



UPANISHAD VAHINI

BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA

* * * * *

Traducción de Herta Pfeifer
Santiago, mayo de 1985

I N T R O D U C C I O N

Estimado lector,

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba ha venido a los hombres y les está entregando guía y apoyo espiritual con el objeto de reestablecer la Verdad, la Justicia, la Paz y el Amor para renovar la fuente de la vida individual, social y nacional. Para esta magna tarea hace uso de instrumentos tanto antiguos como modernos, del Sanathana Dharma y de la ciencia. Sus escritos, Sus discursos y Sus conversaciones buscan corregir, comunicar y convencer, están tachonados de comentarios y declaraciones respecto de los descubrimientos de las ciencias física y metafísica.

En este texto, que reproduce Sus artículos (publicados originalmente en Telegu en el "Sanathana Sarathi") sobre los diez Upanishads (los inapreciables libros sobre disciplina espiritual y sobre el glorioso fruto de la aventura espiritual) se les revelará la vasta e ilimitada Misericordia que lo impele a salvarnos de lo trivial y lo urge a guiarnos por nuestro camino, hasta que alcancemos la Meta de la Vida.

Al llevarnos a recorrer la senda señalada por los sabios del pasado, al inducirnos a venerar su Luz y su Mensaje, al iluminarnos con la Llama del Conocimiento que disipa lo engañoso, nos está demostrando en este libro lo que hace por nosotros con Su Amor Supremo.

Leámoslo con cuidado, recapitulándolo con seriedad en el silencio de nuestros corazones, y llevémoslo a la práctica con fe y humildad, en cada giro de nuestro pensamiento, en cada movimiento de nuestra lengua y en cada milímetro de nuestro actuar.

N. Kasturi

I N D I C E

	Pag.
INTRODUCCION por N. Kasturi	1
INDICE	2
I UPANISHADVAHINI	3
II ISAVASYOPANISHAD	5
III KATHOPANISHAD	9
IV MUNDAKOPANISHAD	12
V MANDUKYOPANISHAD	15
VI BRIHADAARANYAKOPANISHAD	19
VII PRASNOPANISHAD	24
VIII KENOPANISHAD	27
IX CHANDOGYA UPANISHAD	30
X AITHAREYOPANISHAD	34
XI TAITTIRIYOPANISHAD	37
XII BRAHMANUBHAVA UPANISHAD	40

I - UPANISHADVAHINI

En esencia, el hombre es divino. Sin embargo, cree que es un individuo limitado y temporal, debido a que se encuentra apresado en las características de los cinco elementos : sonido, tacto, forma, gusto y olor. Este error trae como consecuencia la alegría y el pesar, lo bueno y lo malo, el nacer y el morir. Para escapar a esta asociación con los Elementos, para librarse de la gravitación de sus características, existe el signo de la Liberación que en sánscrito se denomina Kaivalya, Moksha o Murkthi. Puede que los nombres varíen, mas el logro sigue siendo el mismo.

Mientras se encuentre cogido en los Cinco Elementos, el hombre es atraído, distraído o desengañado por ellos y todo ésto le causa desazón. Los bienes, las posesiones, la riqueza, todo no representa más que transmutaciones de los elementos. Y el hombre los ansía, pero cuando los pierde o no logra poseerlos, los desprecia.

Veamos los Cinco Elementos por separado. El ser viviente posee el primero, la Tierra, como base. El Agua, el segundo, es la base de la tierra. El agua es producida a partir del Fuego, el tercer elemento. El fuego mismo emana del Aire que es el cuarto. El Aire o Vayu surge del Eter o Akasa, y el Akasa emerge de la Naturaleza Primigenia, la cual no es otra cosa que una manifestación de uno de los aspectos de la majestad de Dios o el Supremo Atma Soberano, el Param-atma.

Buscando alcanzar ese Param-atma, la fuente y núcleo del Universo, el Jivi Individual que se ha enredado en los elementos debe vencer una por una — mediante la discriminación y la práctica constante del desapego— a cada una de las ataduras. Una persona así es un Sadhaka y el que vence en esta lucha es el Jivam-muktha, el "liberado en vida".

Para el ejercicio de esta discriminación y para la visualización de la realidad innata en uno, hay que estudiar los Upanishads. De manera colectiva se les denomina Vedanta. Conforman el Jnanakanda de los Vedas, la parte que trata de la Sabiduría Superior. La Liberación de las consecuencias de la Ignorancia sólo puede lograrse a través del Conocimiento o Jnana. En los Upanishads mismos se declara : "Jnaanaad eva thu Kaivalyam" : "sólo por el conocimiento puede ganarse la libertad".

Se dice de los Vedas que constan de "tres partes" — "Kaandathraya athmakam"— las que serían Jnana, Upasana y Karma. Las tres también se encuentran en los Upanishads, y son las que proveen la base para los sistemas filosóficos del Adwaita, el Visishtadwaita y el Dwaita.

El término Upanishad denota el estudio y la práctica de la verdad innata; el término Brahmavidya denota la supremacía de la contemplación espiritual; el término Yogasastra denota el trabajo sobre la mente que lleva al éxito. ¿Cuál es la actividad fundamental que se requiere del hombre? ¿Qué sería lo básico que debe saberse? Se trata sólo de la realidad básica de uno. Los Upanishads describen las diferentes etapas y las diferentes modalidades de esta búsqueda para lograrla.

También la denominación está llena de sentido : "Upa" significa el proceso de estudiar con "Nishta" o perseverancia; "shad" significa el logro de la Realidad Última. Esta denominación de Upa-ni-shad se estableció por esta misma razón. Los Upanishads no sólo enseñan los principios del Atmavidya, sino también señalan los medios prácticos para su realización. Indican no sólo los deberes y las obligaciones que uno debe asumir, sino también las acciones que debe llevar a cabo y las que debe evitar.

El Gita no es sino la esencia de los Upanishads. A través de las lecciones del Gita, Arjuna adquirió el fruto que otorga el poner atención a los Upanishads. En los Upanishads se encuentra la declaración de "That-thwam-asi" : "tu eres Eso". En el Gita, Krishna le dice a Arjuna "Yo soy Arjuna entre los Pandavas", lo que viene a ser "Yo y tu somos lo mismo". Y ello también equivale a "Tu eres Eso", que el Jiva e Iswara son lo mismo.

Es así que, ya sea se trate del Gita o de los Upanishads, la enseñanza es la No-Dualidad o el Monismo calificado. El ojo humano no puede sondear ni en lo diminuto ni en las grandes magnitudes : no puede leer ni en el Misterio del virus o del átomo, ni en el del Universo estelar. Es por ello que los científicos suplementan su visión ya sea con el microscopio o con el telescopio. De manera similar, los sabios llegan a ser capaces de experimentar la Divinidad por medio de la visión del conocimiento que adquieren gracias al acatamiento del Dharma de la conducta ética y la disciplina espiritual. Siendo que la visión humana requiere de instrumentos ajenos para observar hasta los gusanos y virus más insignificantes, ¿cómo podría uno dejar de recurrir al proceso de los manthras si desea ver al Principio omnipresente y trascendente! La adquisición de la visión de la sabiduría es un proceso muy arduo. Para que se llegue a desarrollar y a estabilizar la concentración, hay tres pasos muy importantes : la pureza de la conciencia, el alerta moral y la discriminación espiritual. Tres calificaciones que representan un difícil logro para la gente común y corriente.

El hombre está dotado de los especiales instrumentos de la discriminación, el juicio, el análisis y la síntesis que, entre todos los animales, sólo él posee. Su deber es desarrollarlos y utilizarlos con propósitos superiores, ya que a través de ellos puede llegar a realizar la Divinidad Inmanente.

Pese a ello, el hombre se fastidia a sí mismo e importuna a los demás con la repetición de las interrogantes de : ¿En dónde se encuentra Dios? Si existe realmente, ¿por qué no se le vé? Al escuchar estas preguntas, uno no puede sino compadecer a los pobres inquirientes, puesto que no hacen más que exhibir su propia estulticia. Son como los médicos que aspiran a títulos universitarios sin darse el trabajo si quiera de aprender el alfabeto; aspiran a realizar a Dios sin darse la molestia de practicar el Sadhana que se requiere para ello. La gente que carece de fuerza moral y de pureza habla de Dios y de Su Existencia al tiempo que desprecia los esfuerzos para verle. Gente así no merece ser escuchada.

El Sadhana espiritual se basa en los sagrados Sastras, y éstos no pueden ser dominados en un dos por tres ni pueden ser aprehendidos por el mero hecho de hablar de ellos. Su mensaje se encuentra contenido en los Upanishads y de ahí que estos se veneren por su autoridad. Ellos no son el producto de la inteligencia humana, sino recogen los susurros en que Dios le habla al hombre. Forman parte de los Vedas eternos, Vedas que irradian gloriosamente por cada una de sus partes.

Los Upanishads son auténticos y autorizados puesto que comparten la gloria de los Vedas. En un comienzo eran 1180, mas a través de los siglos, muchos fueron desapareciendo de la memoria humana y sólo 108 lograron sobrevivir. De éstos, 13 han alcanzado notoria popularidad debido a la profundidad y al valor de su contenido.

El sabio Vyasa clasificó los Upanishads y los distribuyó entre los Vedas. El Rig Veda tiene 21 ramas y en cada una de ellas se incluyó un Upanishad. El Yajurveda tiene 109 ramas y 109 Upanishads. El Atharvanaveda tiene 50 ramas y se le incluyeron 50 Upanishads. El Samaveda tiene 1000 ramas y su cuota fué de 1000 Upanishads. De esta manera Vyasa le asignó 1180 Upanishads a los cuatro Vedas.

Sankaracharya, al seleccionar diez Upanishads para basar en ellos sus comentarios, los elevó a un nivel de especial importancia. Para el género humano, estos diez pueden determinar un ascenso o una caída. Todos los que buscan el progreso humano sienten la aprehensión que les inspira la posibilidad que también estos diez Upanishads puedan caer en un desastre moral y espiritual. Sin embargo, estos temores no tienen fundamento. Los Vedas jamás sufrirán algún daño. Los Pundits y los que han conservado la fe deben tomar la firme resolución de presentar ante la Humanidad, al menos estos diez Upanishads, que son los siguientes : Isa, Kena, Katha, Prasna, Mundaka, Mandukya, Thaithiriya, Aitha - reya, Chandogya y Brihadaranyaka.

Los 98 restantes, son los siguientes : Brahma, Kaivalya, Svethasva, Jabali, Hamsa, Garbha, Aruni, Paramahansa, Amrithanada, Narayani, Amri - thabindu, Atharvasikha, Atharvasira, Kasithara, Mathrayani, Nrisimhata - pani, Brahmajabala, Maithreya, Kalagnurudra, Silabha, Manthrika, Kshi - thi, Niraalamba, Sarvahara, Vajrasuchika, Subharahasya, Thejobindu, Na - dabindu, DhyanaBindu, Brahma Vidya, Atmabodhaka, Yoga, Thathwa, Narada - parivrajaka, Brahmana, Sita, Yogachudamani, Nirvaana, Mandala, Dakshina - murthi, Skandaa, Sarabha, Adwaita, Thaaraka, Mahanarayana, Sowbhagya - lakshmi, Saraswathirahasya, Mukthika, Bhavaricha, Ramathapana, Ramara - hasya, Mudagali, Vasudeva, Pingala, Sandilya, Mahabhikshuka, Yogasiksha, Sanyasa, Thuriyathitha, Parmaparivrajaka, Narasimha, Akshamalika, Anna - poorna, Ekakshara, Akshika, Adhathya, Surya, Kundisakhya, Aatma, Savi - thri, Parabrahma, Pasupatha, Thripurathapana, Avadhootha, Thripura, Devi, Bhavana, Katha, Yogakundali, Rudrahrdaya, Rudraksha, Bhasma, Darsa - na, Ganapathi, Thahasata, Mahavakya, Panchabrahma, Gopalathapani, Pran - agnihothra, Garuda, Krishna, Dattatreya, Varaaha, Yajnavalkya, Sathya - yana, Aveyektha, Hayagriva y Kalisantharna.

Los Upanishads también inspiraron diversas obras sobre geografía, astronomía, astrología, economía y teoría política, como también los 18 Puranas, incluyendo el Skanda, Siva, Garuda y otros. Los Vedas y los Upanishads conforman la base misma para el Sanathana Dharma.

Hay un rasgo de interés que cabe subrayar. Esta religión no tie - ne un Fundador como lo tienen otras. Su fundador invisible y descono - cido es Dios, la fuente de toda sabiduría. El es el Profeta de este Sanathana Dharma. El es el Fundador. Su Gracia y Su Inspiración se manifestaron a través de los puros sabios y ellos se convirtieron en los portavoces de este Dharma. Cuando degenera la pureza moral de los hombres, Dios toma forma como la Gracia y la inspiración en los sabios y los maestros. Y también ha entregado, por intermedio de los Upani - shads, el Sathya-Jnana, la Sabiduría que concierne a la Realidad.

* * *

II - ISAVASYOPANISHAD

El Señor, preocupado por la regeneración del mundo, comunicó los Vedas a través de Hiranyagarbha, quien, a su vez, los traspasó a sus diez Manasaputhras, incluyendo a Athri y a Marichi. Por su intermedio, los Vedas se difundieron a la humanidad y fueron siendo transmitidos de generación en generación. Con el paso del tiempo, se acumularon las edades y los continentes se desplazaron, algunos Vedas se perdieron o fueron dejados de lado por resultar demasiado difíciles de comprender, de modo que sólo cuatro han sobrevivido hasta los tiempos modernos. Esos cuatro fueron enseñados a sus discípulos por Vedavyasa, el más grande entre los expositores de los Vedas, durante el Dwaparayuga.

Cuando Vyasa enseñaba así los Vedas, preocupado por difundir la Sagrada Escritura, uno de sus discípulos llamado Yajnavalkya, incurrió en su enojo y, como castigo, tuvo que regurgitar el Yajurveda que ya había aprendido, para que lo volviera a custodiar su Guru, y luego tuvo que huir, refugiándose en Suryadeva, el bastión de los Vedas. Entonces, los Rishis guardianes de los Vedas, volaron hasta ese lugar convertidos en los pájaros Thiththiri y se comieron el Yajurveda regurgitado. Esa sección particular de los Vedas se denomina desde entonces "Thauthiri - yam".

Entretanto, Suryadeva se sintió complacido con la devoción y la lealtad del infortunado Yajnavalkya. Asumió la forma de un Vaji o caballo y bendijo al sabio con la recuperación del conocimiento del Yajurveda. Las secciones que fueron enseñadas de ese modo por el Vaji, terminaron por ser denominadas "Vajasaneji". Este Veda, tal como lo difundiera Vedavyasa, se llama Krishnayajurveda y el que fue enseñado por Yajnavalkya se conoció como el Suklayajurveda. En ellos, los primeros capítulos son Manthras relacionados con el Karmakanda y las últimas secciones se refieren al Jnanakanda.

El Isavasya Upanishad se refiere a este Jnanakanda. Debido a que el Manthra inicial de este Upanishad comienza con las palabras "Isavasyam", se le conoce por esta denominación

Isavaasyamidam sarvam yathkichajagathyaam jagath
Thena thyakthena bhunjeethaah, maa gridhah kasyaswid-dhanam.

"Todas las cosas de este mundo, las transitorias, las que desaparecen, las envuelve el Señor quien es la verdadera Realidad de cada una. Por ello deben ser usadas con reverente renunciación, sin hipocresía y sin codicia, porque le pertenecen al Señor y no a persona alguna". Esto es lo que significa este Sloka.

Ello equivale a decir que el Universo es la Inmanencia del Señor, es Su Forma, Su Cuerpo. Es erróneo el tomar al universo y al Señor como cosas diferentes. Ello responde a una ilusión engañosa, producto de la imaginación del hombre. Al igual que vuestra imagen reflejada en el agua no difiere de ustedes, el Universo (que es la Imagen producida sobre vuestra Ignorancia) es lo mismo que El.

Mientras dure el engaño en el hombre, este no podrá visualizar la Realidad inmanente en él y, por lo mismo, puede deslizarse hacia pensamientos, palabras y obras equivocados. Si se deja un trozo de madera de sándalo en el agua, terminará por heder; más si se le extrae y se le convierte en pasta, volverá a adquirir su aroma original. Cuando sea respetada la autoridad de Vedas y Sastras y cuando se agudice la discriminación mediante la práctica de los Dharmakarmas, se desvanecerá el mal olor de la maldad y la perversidad, emergiendo en su lugar el puro aroma innato del Atma. Entonces desaparecerá también la dualidad de autor y beneficiario y podrán alcanzar el estado denominado Sarvakarmasanyas, el alejamiento de toda actividad. En este Upanishad este tipo de Sanyas se define como el paso hacia la Liberación o Moksha.

El sanyasa que implica la destrucción de las tres tendencias (hacia una pareja, hacia la progeñe y hacia la riqueza) es muy difícil de alcanzar sin la pureza del chiththa o mente.

En este Upanishad, el segundo Manthra señala los medios para este logro. Vale decir : el llevar a cabo el Agnihothra etc. prescrito por los Sastras, el creer que para alcanzar la liberación uno tiene que empeñarse activamente en esta tarea y el convencimiento de que ningún pecado puede durar en tanto uno lleve adelante este empeño. El trabajar sin el deseo por el fruto del trabajo es algo que gradualmente nos libra de impurezas, tal como sucede con el crisol del orfebre. La mente pura es Jnana, la consumación del desapego.

Si llegan a ser capaces de eliminar el deseo cuando llevan a cabo un trabajo, no hay impureza que pueda tocarles. Ustedes saben de las semillas del 'Chillinji' que cuando se dejan caer al agua barrosa, tienen el poder de separar la suciedad y depositarla en el fondo, entonces ellas también se hunden y desaparecen de la vista. De igual modo, los que son adeptos por llevar a cabo el Karma sin apegos, tendrán sus mentes perfectamente limpias y los resultados de sus actos también perderán efectividad y se hundirán en el fondo.

De los 18 manthras de este Upanishad, sólo los dos primeros tienen que ver directamente con el problema de la Liberación y su solución. Los 16 restantes elaboran sobre la solución al problema y sirven de comentarios para éste.

El Atma jamás sufre modificación alguna y, sin embargo, es más veloz que cualquier mente. ¡Ese es el misterio y el milagro! Parece experimentar todos los estados, sin que crezca, decline o cambie. Aunque está en todas partes, no es perceptible por los sentidos y es debido a su existencia subyacente que tiene lugar todo crecimiento, toda actividad y todo cambio. Causa y efecto actúan y reaccionan debido al estrato subyacente de la Realidad átmica. El término 'Isa' mismo implica este sentido. El Atma está próximo y lejano, está dentro y está afuera, está quieto y en movimiento. Aquel que conoce esta verdad es digno de llamarse Jnani.

El ignorante jamás podrá captar el hecho de la inmanencia del Atma. Aquellos que están conscientes pueden ver y sentir la presencia de las cosas cercanas a ellos, los que hayan perdido el estado consciente buscarán por todas partes las joyas perdidas, sin darse cuenta que las llevan puestas. Aunque uno sepa todas las cosas, concibe al Atma como existiendo en algún lugar inalcanzable e ignoto, debido a la pérdida de la conciencia. Mas el Jnani, cuya conciencia es alerta, ve al Atma en todos los seres y ve a todos los seres como Atma; ve a todos los seres como iguales y no percibe distingos o diferencias. De este modo se salva de la dualidad.

El Isavasya le muestra claramente esta Verdad a todos. El Jnani que no ha gozado de esa visión no se agitará ya por los golpes de fortuna ni por la incitación de los sentidos. Ve a todos los seres como a sí mismo y, conociendo su propia identidad innata, está libre de toda atadura del Dharma y el Adharma, y de las necesidades y exigencias del cuerpo. Es un 'Swayamprakaasa', de modo que el Jiva-rupa ya no es su forma genuina; no, y ni siquiera lo son los cuerpos sutil y denso llamados el Sthula y el Sukshma sariras.

Es por ello que en el primer mantra del Isavasya se expone el Jnananishta caracterizado por la ausencia de deseos de todo tipo. Este es el Verdarta primario, mas los que siguen teniendo deseos encontrarán que es difícil llegar a estabilizarse en aquel Nishta o estado mental. Para ellos, el segundo mantra prescribe un medio secundario : el Karmanishta. Los manthras restantes representan elaboraciones y apoyos a estos dos primeros que se basan en el Jnana y el Karma. El Karmanishta tiene al Deseo y la Ilusión como los impulsos cardinales; el

Jnana-nishta tiene al Vairagya, la convicción de que el mundo no es Atma, es decir, que no es verdadero y, por ello, no es provechoso tener que ver con él. Una actitud como esta ante el Vairagya representa la entrada al Jnana-nishta. Del tercer hasta el octavo manthra se describe la real naturaleza del Atma a través de la condena del Avidya que previene su comprensión.

Por lo tanto, el Isavasya enseña la lección de la renuncia por medio del primer manthra y la lección de la 'actividad liberadora' (a través del Karma carente de Raga y de Dwesha) en el segundo manthra. En el cuarto y quinto manthras habla del Atmathathwa y, más adelante, de los frutos del conocimiento de ese Atmathathwa. En el noveno manthra se señala el camino de la liberación progresiva o Karmamukthi (útil para aquellos que son demasiado débiles como para seguir la senda de la renuncia total, pero que son adeptos a los actos conducentes al desarrollo moral y a la purificación interior); esta es la senda que coordina todo Karma sobre el principio del Upsana. Aquellos que se comprometen en actos contrarios al Vidya están llenos de Ajnana, dice; aquellos que se confinan al estudio y a la práctica de fórmulas divinas son aún peores, ya que sólo desean poderes y habilidades. El Vidya lleva al Deva Loka, el Karma lleva al Pithr-loka, se dice. Es así que el Jnana que conduce al Atmasakshathkara y cualquier tentativa de coordinarlos a ambos fracasará

Cierto es que uno no debería comprometerse con nada que se oponga a los Sastras y, en un análisis último, todas las acciones se clasifican como Avidya. A lo sumo, el Karma sólo puede servir de ayuda para limpiar la mente y el Upasana de los Dioses puede conducir hacia la unidireccionalidad mental. El Upasana debe ascender hasta el nivel de la adoración a la Divinidad Cósmica, el Hiranyagarbha; debe madurar y desarrollarse hasta el Jivanmukthi antes del final de su vida.

El Devatha-Jnana y el Karma-nishta deben ser ambos complementarios y deben coordinarse, entonces uno puede escapar a la ronda de nacimiento y muerte y llegar a ser Divino.

* * *

III - KATHOPANISHAD

La historia de Nachikethas, quien fuera iniciado en la disciplina espiritual por Yama mismo, se encuentra en este Upanishad. La misma historia se menciona también en el Thaithiriya Brahmana y en el Mahabharata, en el capítulo 106 del Anusaasamaparva. Este Upanishad ha llegado a ser famoso debido a su claridad y profundidad imaginativa. Muchos de los pensamientos que contiene se pueden encontrar en el Bhagavadgitha; por el hecho de pertenecer al Katha Saatha de la Escuela Yajurveda de Krishna, se le llama el Kathopanishad.

Vaajasravas, también conocido como Gouthama, un ritualista estricto, realizó un Yaga. Como parte del sacrificio utilizó vacas que ya ni podían comer pasto ni beber agua... y mucho menos dar leche; eran demasiado viejas para ser de utilidad alguna. Viendo esto, su virtuoso e inteligente hijo, llamado Nachikethas, se dió cuenta de que su padre podría tener grandes pesares como consecuencia de su pecaminosa ofrenda. El muchacho quería salvar a su padre de su sino, si le era posible, de modo que le preguntó a quién lo sacrificaría a él como ofrenda. Lo siguió importunando con su insistente pregunta, hasta que su padre, enojado, le gritó: "¡Te voy a ofrendar al Dios de la Muerte!" Ante eso, Nachikethas resolvió que las palabras de su padre no podían ser pronunciadas en vano, aunque hubieran sido emitidas en el Jiva-loka, infectadas de nacimiento y muerte. De modo que persuadió a su progenitor para que lo ofrendara a Yama en el estricto estilo ritualista. Pronto, Nachikethas se dirigió a la morada del Dios de la Muerte. Tuvo que esperar tres noches hasta poder ver a Yama. El Señor de la Muerte lamentó el retraso en recibir a su visitante, en especial por ser este un Brahmin, y le prometió a Nachikethas tres dones, uno por cada noche de espera, a modo de compensación.

Nachikethas pidió como primera cosa que, cuando regresara a casa, su padre le recibiera con alegría, habiendo desechado todo enojo por su impertinencia anterior y lleno de ecuanimidad. Su segundo deseo fue el de saber el secreto de por qué en el cielo estuvieran ausentes el hambre, la sed y el temor a la muerte. Yama le concedió feliz estos deseos y, por añadidura, le inició en un ritual especial y en su misterio. Nachikethas escuchó reverentemente y captó con rapidez y claridad los detalles del ritual. Yama se sintió tan encantado con su nuevo discípulo, que le dió un nuevo nombre a este Yaga: Nachiketha Agni. Esto constituyó un don suplementario para el joven visitante. Nachikethas dijo: "Señor, el hombre es mortal, mas algunos dicen que la muerte no es el fin, que hay una entidad llamada Atma que sobrevive al cuerpo y a los sentidos; otros arguyen que esta entidad no existe. Ahora que tengo la oportunidad, deseo saber por tí todo lo que se refiere al Atma."

Yama buscó poner a prueba las credenciales de constancia e interés de su interrogador como para obtener la Más Alta Sabiduría. Si no se mostraba digno, Yama no deseaba comunicarle el conocimiento. De modo que le ofreció otorgarle, a cambio, otros dones en cuanto a prosperidad y felicidad en el mundo. Le respondió que el Atma es algo demasiado sutil y evasivo, que está más allá del alcance del entendimiento común, y le propuso otros atractivos dones que podría disfrutar "mejor" y "más rápidamente". Nachikethas replicó: "Venerado Maestro! Tu descripción me hace sentir que no debo perder esta oportunidad, ya que nunca podría ya encontrar un maestro más calificado que tu para que me lo explique. Pido esto como tercer don y ninguna otra cosa. Los dones alternativos que me ofreces no podrían asegurarme el perdurable provecho que me puede proporcionar sólo el Atmajnana".

Al comprobar este Sradha y esta tenacidad, Yama se sintió complacido y concluyó que Nachikethas era el indicado para recibir la más al-

ta sabiduría. Le dijo : "Bien mi querido niño! Hay dos tipos distintos de experiencias y de impulsos llamados Sreyas y Preyas, y ambos afectan al individuo. El primero libera y el segundo ata; uno conduce hacia la Salvación, el otro, hacia el aprisionamiento! Si sigues por la senda del Preya, terminarás por dejar muy atrás la realización de la más alta meta del hombre. La senda del Sreya puede ser discernida sólo por el intelecto refinado, el Viveka; la del Preya es seguida por los ignorantes y los pervertidos. El Vidya te revelará el Preya, en tanto que el Avidya te hará caer en los Preyas. Es obvio que son muy pocos los que buscan el camino del Sreya".

Y continuó Yama : "El Atma está libre de agitaciones, es impasible; es un estado de conciencia infinito y pleno. Aquel que ha conocido al Atma no será ya conmovido por las ideas duales de "ser" y "no ser", de "hacedor" y "no hacedor" etc. ¡El Atma no es ni siquiera algo que se pueda conocer! No es ni conocedor, ni conocido, ni conocimiento. El descubrir ésto es la más suprema de las Visiones, y el informar a al - quien sobre ello es la más suprema de las instrucciones. El Instruc - tor es Brahman y el Instruido también es Brahman. La Realización de esta Verdad eternamente presente lo salva a uno de todo apego y de toda agitación y, por ende, lo libera a uno del nacer y el morir. Este grandioso Misterio no puede ser aprehendido por medio de la lógica, debe ganarse y experimentarse por la fe en los Smirithis."

"El Atma puede llegar a conocerse luego de una ardua perseverancia. Es necesario que uno desvíe la mente de su habitat natural : el mundo físico, para mantenerla en una firme ecuanimidad. Solamente un héroe podrá salir victorioso de esta solitaria aventura interna y llegar a do minar a los monstruos del egoísmo y la ilusión. Y sólo esa victoria - logrará eliminar al sufrimiento."

La enseñanza del Vedantha es que la Verdad Más Alta puede ser realizada por todos. Todos los textos lo proclaman a una voz. Además, dicen también que el Pranava o la sílaba OM, es el símbolo del Para y el Apará de Brahman. Declaran que el Upasana del Pranava pone al al - cance de ustedes incluso el estado de Hiranyagarbha y les ayuda también a alcanzar dos niveles de Brahman. El Hiranyaharbha está envuelto sólo por un delgadísimo velo de Maya que puede ser desgarrado por medio del OM, y entonces se puede realizar tanto en Para como el Apará Brah - mam.

El Kathopanishad también elabora diferentemente el tema del Atma. Dice que el Atma no es mensurable, que jamás podrá ser constreñido por limitaciones, aunque parezca que es así. La imagen del Sol en un lago se agita y sacude debido a la agitación y movimiento del agua, el Sol empero, no es sino un testigo distante. No es afectado por el medio que produce las imágenes. De manera similar, el Atma es el testigo de todo este cambio que se produce en el tiempo y el espacio.

El Jiva, la Ignorancia Individualizada, es el participante en los frutos de la acción, tanto correctos como equivocados, buenos o malos; el Jivi va forjando ligaduras a través del egoísmo y suelta las ligaduras por medio del Buddhi, la fuerza que contrarresta la ignorancia. Dense cuenta que todo lo pueden lograr en el momento en que se detiene la acción de los indriyas (tanto internos como externos). Hay que des cartarlos por falsos y engañosos : fusionenlos en el Manas. Lancen el Manas de vuelta al Buddhi, y al Buddhi o Inteligencia Individualizada, a la Inteligencia Cósmica o Hiranyagarbha. Y, una vez alcanzado ese ni vel de Sandhana, sumérjan la Inteligencia Cósmica en el Atmathatha del cual no es sino una manifestación. Entonces, alcanzarán el estado de Nirvikalpasamhadi, la ecuanimidad perfecta y serena de Absoluta Unici - dad que es vuestra verdadera Naturaleza. Este es el secreto presentado por este Upanishad. Ello y el hecho de que toda la creación es una proliferación de Nama y Rupa.

Engañados por el espejismo, son incapaces de ver el erial del desierto; asustados por la serpiente (que vuestra visión superpone a la cuerda) son incapaces de discernir la realidad básica. El engaño sin comienzo que persigue al Jivi debe ser quebrado. El decimocuarto manthra de este Upanishad despierta al Jivi del sueño en que ha estado sumido por edades y lo conduce hacia la Meta.

El Atma se sitúa más allá de Sabda, Sparsa, Rupa, Rasa y Gaudha; su dimensión no conoce fin. Los sentidos están sujetos a los objetos y a lo externo. El Atma es el instrumento más importante para toda actividad y conocimiento, es la fuerza motivadora interior tras de todo. La engañosa ilusión de la multiplicidad y de la variedad debe ser eliminada. Ella nace del Ajnana. Lo "múltiple" es un espejismo provocado por "circunstancias"; la sensación de que están separados de Uno es la raíz para todo este aparente Nacer y Morir por los que parece pasar el individuo. Y luego, Yama le explicó a Nachikethas todo respecto a la Naturaleza de Brahman, para disipar sus dudas respecto de este punto.

Al igual que una luz encubierta por el humo, el Purusha del tamaño de un pulgar (el Angushtamaathra) resplandece eternamente. Tal como el torrente de lluvia que cae sobre una cumbre se divide en mil riachuecos en su caída desde esta, el Jivi que siente lo múltiple y la diferenciación, se desliza a través de la variedad y llega a malograrse. Este Upanishad anuncia que no hay nada que sea superior al Atma, ni que se le iguale. Las raíces de un árbol son invisibles puesto que se ocultan bajo tierra, sin embargo su efecto es evidente en las flores que son visibles, ¿no es así? Esto también es válido respecto de este Sam saravriksha, el Arbol de la Vida. A partir de su experiencia, deben inferir que la raíz, Brahman, está allí, presente como sustento y apoyo, indicó Yama.

El Arbol de Samsara es como el bastón de un mago : sólo una ilusión. Aquel que ha purificado el Buddhi puede ver al Atma, como en un fino espejo, aún en esta vida. Brahman es el Jneyam, la cosa conocida, para el buscador de conocimiento; es el Upaasyam, lo logrado, para el buscador de logros. El Jnani es liberado por su visualización del Brahman, pero el Upasaka alcanza el Brahmaloaka después de morir. Entonces, se sume en el Hiranyagarbha y al término del Kalpa es liberado con el Hiranyagarbha Mismo.

Nachikethas comprendió sin titubeos este Brahmavidya que Yama le enseñó; fué dejado en libertad por la Muerte y logró llegar a Brahman. En lo que concierne a este Brahmavidya, incluso el que trata de saber lo que es, se transforma, sólo gracias a este intento, en una personalidad mejorada, libre de todo tinte de pecado.

Este Upanishad ha enseñado los temas fundamentales en diferentes formas : Pranavaswarupa, Sreyas y Brahmavidya. Mi intención es la de señalarles ahora la esencia de estas enseñanzas. Ciertamente es que basta un Manthra para salvar a aquellos que han agudizado la inteligencia y que están llenos del deseo de liberarse. Para el individuo obtuso, dominado por los sentidos e inmerso en la persecución de los placeres sensoriales, todo consejo resultará inútil, aunque se le de en abundancia.

El Atma es como el océano; para instruir a una persona sobre él, no hay necesidad que la hagan tomarse el océano : una simple gota colocada sobre la lengua le dará el conocimiento necesario. Del mismo modo, si desean conocer el Upanishad no hay necesidad alguna de seguir cada Manthra. Aprendan y experimenten las implicaciones de uno solo y podrán realizar la Meta sin problemas. Aprendan y practiquen. Aprendan y practiquen : ese es el secreto de la Enseñanza.

IV - MUNDAKOPANISHAD

Este Upanishad comienza con una Invocación que ruega por que los ojos puedan ver cosas auspiciosas y que la vida se pueda emplear en la contemplación del Señor. Se hace referencia a la enseñanza de este Upanishad como Brahavidya, quizás porque describe en primer lugar el mensaje de Hiranyagarbha, el Brahma causal, o porque el mensaje relata la gloria de Brahman. Este Upanishad habla del Brahavidya como el misterio que pueden entender únicamente los que han afeitado su cabeza y aquellos que pueden resistir el rito de poner el Fuego sobre sus cabezas rapadas. Es por eso que se le llama Mundaka o cabeza rapada. A parte de ello, este Upanishad es honrado como la cumbre de todos, por exponer la esencia misma del Brahma Jnana. Se le ha asignado al Cuarto Veda, el Atharvana.

Este conocimiento fué transmitido oralmente de maestro a discípulo, enriqueciéndose y confirmándose con las experiencias. También se le llama Paravidya, el conocer al otro, cuando trata del Principio sin atributos; cuando trata de la plenitud de atributos del Saguna, el principio materializado, se le denomina A-paravidya, el conocimiento del aspecto Inmanente y no del Trascendente. Ellos son los que se encuentran en este Upanishad. Fueron enseñados por Saunaka a Angirasa, eso es lo que señala el texto. Los Vedas y los Vedangas tratan del A-paravidya, en tanto que los Upanishads tratan en especial del Paravidya. Sin embargo, lo interesante es que el A-paravidya avanza hasta el Para, el conocimiento de Brahman, lo que representa la Meta.

La araña produce la magnífica manifestación que es su tela desde sí misma. De igual modo, este jagath (el mundo movible y cambiante) se manifiesta desde el Brahma causativo. El jagath o samsar es el producto del complejo creador-creación. Ello es verdadero, factual y útil en tanto uno no tenga conciencia de la Realidad. Lo máximo que uno puede ganar por medio de la actividad, específicamente la actividad mística o sagrada, es el Cielo o Swarga, que implica una mayor extensión de vida, pero que, pese a ello, también tiene un final. Así el buscador pierde todo anhelo por el Cielo, se acerca a un maestro entrado en años y lleno de compasión, el cual le instruye en la disciplina necesaria para alcanzar al Brahma.

Todos los seres son Brahma y nada más. Todos emanan de Brahma. Así como las chispas provienen del fuego, como el cabello nace de la piel aun siendo algo diferente de ella, así también los seres se originan en Brahma. Brahma es la causa que hace que el sol, la luna, las estrellas y los planetas orbiten en el espacio; Brahma otorga la consecuencia a todos los actos de los seres. El Jivi y el Iswara, lo individual y lo Universal, son dos pájaros posados sobre una misma rama, vale decir, el cuerpo humano. El Jivi actúa y sufre las consecuencias de esos actos. El Iswara se queda quieto, como testigo del otro pájaro. Cuando el Jivi mira hacia el Iswara y se da cuenta de que no es sino una imagen, escapa al sufrimiento y al pesar. Cuando la mente es arrastrada por el anhelo de conocer al Iswara, todo otro deseo bajo se reduce y termina por desaparecer y, entonces, se logra el conocimiento del Atma. El último Manthra de este Upanishad declara que su objetivo es el hacer que el hombre alcance ese Jnana. Munda significa cabeza; podemos decir que este Upanishad es la Cabeza de todos los Upanishads. Y es así que hasta el Brahma Sutra dedica dos capítulos a desarrollar el significado interno de los Manthras de este Upanishad.

Consta de tres secciones que tienen dos capítulos cada una. En la primera sección se trata el A-paravidya y en la segunda, el Paravidya y los medios para dominarlos a ambos. En la tercera, se define la naturaleza de la Realidad y de la liberación de las ataduras. El Karma que ayuda a alcanzar a Brahma se señala en los Manthras. Es por ello que este Upanishad se venera como profundamente sagrado.

La araña, tal como se dijera, teje su tela por sí misma, sin ayuda ajena y también puede reabsorber la tela que ha tejido. Así también, la Creación se llevó a cabo sin ayuda de agente alguno y emanó el Universo. Esta Naturaleza o Prakrithi no es sino una transformación del Brahman básico, así como lo son el pote de la greda, la tela del algodón y las joyas del oro. Ello hace que Brahman sea llamado la causa Upadana de Prakrithi. También es el Nimiththakarana o la Causa de Nimiththa. Este Universo no puede ser sino el resultado de una Altísima Inteligencia, una Inteligencia que sea todo-abarcante, una Sarvajna. El Cielo es el nivel más alto que puede alcanzarse por intermedio del Karma. De este tipo de Karma o ritos, el principalísimo es la Adoración del Fuego o Agnihotra. La realización de estos ritos contribuye a la limpieza de la mente, y esta limpieza es un preliminar necesario para el Paravidya. Las llamas que se elevan desde el altar de sacrificio llevan al oficiante a sentir que lo están llamando para tomar conciencia de la Realidad o Brahman. Aquel que lleva a cabo el rito con plena conciencia de la importancia del Manthra terminará por ser idóneo para alcanzar el Esplendor Solar a través de las ofrendas hechas, ellas lo llevarán hasta la región de Indra, el Señor de los Dioses.

Los Vedas recomiendan dos tipos de Karmas obligatorios : Ishta y Poortha. El rito de Agnihotra, la adhesión a la Verdad, Thapas o Ascetismo, Veda-adhyayanam o el estudio de los Vedas, el servicio ofrecido a los visitantes en la casa, todo ello es Ishta; la construcción de templos, de albergues para peregrinos, de estanques, el plantar avenidas de árboles, este tipo de actos constituyen Poortha. Las consecuencias que producen son benéficas, sin embargo, estas cadenas de causa-efecto son transitorias y son fundamentalmente defectuosas.

La Creación total está atada por nombre y forma y, por ende, es irreal. Puede ser descrita con palabras y, por ende, está limitada y circunscrita por el intelecto y la mente. El Paramapurusha, la Persona Suprema únicamente es eterno, real y puro. El es el impulsor de la actividad y el dispensador de la consecuencia. Pero El está más allá de la vista, fuera del alcance del intelecto. Como los rayos de la rueda que salen del eje y que, desde todos lados conducen a su centro, toda la Creación irradia desde El.

Para alcanzar el eje central y saber que desde allí irradian los rayos, el instrumento apropiado es la mente. Brahman, el blanco, debe ser alcanzado por la mente-saeta. Mantengan la mente fija en el blanco y dispáren con fuerza y puntería, utilizando las enseñanzas upanishádicas como arco, para darle al Brahman y Maestro. Se puede decir que el Pranava o el Om es la flecha; Brahman, el blanco.

El Brahman ilumina al Jivi al reflejarse en la conciencia interna o Anthah-karana. Uno no tiene más que desviar esa conciencia del mundo objetivo, ya que el contacto con él contamina la mente. Luego, entrenen la conciencia interna para meditar en el Om con una atención unidireccional. Mediten en el Atma como lo que no es afectado por el Jivi, aun estando en él y con él, activándolo. Mediten en El en el corazón, desde donde irradian en todas direcciones incontables nadis, nervios sutiles. Si se sigue este procedimiento, uno puede lograr el Jnana o Sabiduría.

El Universo es un instrumento para revelar la majestad de Dios. También el firmamento interior en el corazón es, igualmente, una revelación de Su Gloria. El es el Aliento del aliento de uno. Puesto que no tiene forma específica, no se le puede definir por medio de palabras. El está fuera del alcance del ascetismo y más allá de los límites de los rituales védicos. Sólo puede ser conocido por un intelecto que ha sido limpiado de todo apego y de todo odio, de todo egoísmo y de todo sentido de posesión.

El Jnana sólo puede otorgar la autorrealización. El Dhyana puede conferir concentración de las facultades; a través de esa concentración

se puede ganar el Jnana, incluso cuando uno aún está en el cuerpo. El Brahman activa el cuerpo por medio de los cinco aires vitales o Pranas. Condesciende a revelarse en ese mismo cuerpo tan pronto como la conciencia interior alcanza la pureza requerida. El Atma es inmanente en los sentidos tanto internos como externos, al igual que la mantequilla en la leche. Y bien, la conciencia es como leña mojada, empapada en la suciedad de los deseos y los desengaños sensoriales. Cuando la piletta del corazón se limpia de los musgos que la enturbian, el Atma refulge en prístino esplendor. Aquel que adquiere el conocimiento de este Atman merece ser venerado, porque se ha liberado. Ha llegado a ser Brahman, aquello que se esforzó por conocer y por alcanzar.

*

*

*

V - MANDUKYOPANISHAD

Este Upanishad es el núcleo del Vedantha, es el más profundo de entre los Upanishads y también el principal, habiendo adquirido el renombre como para ser recomendado en el sentido de que, por sí solo, se basta para guiar al hombre hacia su salvación. Por otra parte es extremadamente breve : consiste sólo de doce Manthras. Estos se dividen en cuatro secciones : Agama, Vaithathya, Adwaitha y Alathasanthi. En el Agamaprakarana se expone la doctrina secreta del Pranava que representa la clave para la autorrealización.

En la segunda parte, el Prakatana, se discute y refuta el Dualismo, el gran obstáculo para la liberación. En la tercera parte se enuncia el A-dwaitha o Unidad no-dual. El último Prakatana describe algunas doctrinas no védicas recíprocamente contradictorias y las rechaza.

Ningún sonido se encuentra más allá del alcance del Om. Todos los sonidos son permutaciones y productos del Om. Brahman también es Om y es identificado con y por El. El Brahman, que está fuera del alcance de cualquier Visión, se manifiesta a la visión como Atma.

Las diferenciaciones de Viswa, Taijasa y Prajna no son sino apariencias que se superponen al Atma, vale decir que el Atma continúa siendo lo mismo, que no es afectado por los niveles de vigilia, del soñar y de sueño profundo de la existencia humana. Este Atma y el Atma al que uno se refiere como "yo", son uno mismo. El "yo" o el Atma nada como un pez en el agua, sin poner atención a los bancos de arena, aunque las aguas sean limitadas y canalizadas por ellos. En el sueño profundo se suspenden todos los vasanas o impulsos y, aunque siguen persistiendo, no se muestran manifiestos ni activos. En el soñar, el hombre obedece a sus impulsos y logra satisfacciones en el proceso. Todos los múltiples arrastres y atracciones del mundo sensorial que impelen al hombre hacia los objetos que le rodean, nacen durante los estados del soñar y de la vigilia. La mente está llena de agitaciones y estas representan el terreno fértil en el que pueden echar raíces, crecer y multiplicarse los vasanas. De hecho, es la mente agitadora la que causa la Creación y la que se halla tras de todo Srishti.

Existe, sin embargo, un cuarto nivel, distinto a estos otros tres: es llamado Thuriya. Este nivel no puede ser descrito por palabras y ni siquiera imaginado por la mente, porque se sitúa más allá tanto del Buddhi como de Manas. La experiencia es inadecuadamente descrita como Santham, Sivam Adwaitham y eso es todo. Es Paz. Es Gracia. Es Unidad. Las agitaciones mentales son calmadas y así deja de haber mente. Significa la conquista de la mente, su negación, el nivel de Amanaska. ¡Qué victoria es ésta! Porque, en el sueño profundo la mente sigue latente; en el soñar, está intranquila debido a las agitaciones; en el estado de vigilia se muestra activa y motivadora. Y en estos tres niveles la Verdad sigue siendo desconocida. El mundo objetivo no es más que una engañosa ilusión de la mente agitada, la superimposición de la serpiente inexistente sobre la cuerda. El mundo no nace ni muere; nace cuando son ignorantes; muere cuando llegan a ser sabios.

El AUM del Omkara, representando a los aspectos Viswa, Taijasa y Prajna de los estados de vigilia, del soñar y de sueño profundo de la existencia, desempeñan cada uno un rol particular en el Sadhana. El Upsana que la A enfatiza hace que uno se de cuenta de todos los deseos; si uno se concentra en la U, incrementa el Jnana, y si se centra especialmente en la M, se lleva a efecto la inmersión final del Alma en lo Supremo. El Upsaka del Pranava también facilitará la adquisición del conocimiento de la Verdad del Mundo y de la Creación. Y con ello, el Upsaka del Pranava se gana la reverencia de todos.

La A, la U y la M proceden de una a la otra en el Pranava y, final

mente, se funden en un A-manthra, una resonancia sin letras que se va diluyendo en el silencio. Ello es el símbolo del Santham, el Sivam y el Adwaitham, la fusión del alma individualizada en lo Universal, después de desechar los limitadores detalles de nombre y forma. Y ello no es todo. Los Karikas 24 al 29 de este Upanishad alaban al Pranava como la causa de la Creación. Lo ensalzan como el calmante para todo sufrimiento. ¿Por qué? Aquel que medita en el OM, permanentemente consciente de su importancia, puede avanzar con seguridad hacia la Conciencia Plena de lo Real que se esconde tras toda esta Apariencia irreal, hacia el Paramatmathathwa Mismo.

En la primera sección se establece de manera general la singularidad del Atma; en la segunda, como ya se ha dicho, se muestra como equivocada e impermanente la proposición de dos entidades : Dios y el mundo. En la sección que se denomina específicamente Adwaitha, se establece esta doctrina mediante argumentos y afirmaciones. En un principio, el mundo era latente e inmanifiesto; Brahma es El Mismo un efecto, de modo que el meditar sobre el efecto no llevará al hombre hasta el origen de todas las cosas. El Brahma revelado en este Upanishad no es el Efecto: es la Causa Primordial. No es nacido ni limitado; no está fragmentado en toda esta multiplicidad.

El Atma es como el Akasa o el Eter, lo permea todo. Parece estar confinado dentro de ciertos límites, como un recipiente o una habitación, y puede hablarse de él como algo así individualizado. No obstante, no hay verdad en esta limitación. También el cuerpo es como el recipiente que limita al cielo encerrado en él, para las apariencias. No hay ninguna diferencia básica entre el cielo en el recipiente y el Cielo de afuera : retiren el factor limitante y serán Uno solo. Cuando el cuerpo es destruido, el Jivi se funde con lo Universal o Paramatman. Es la limitación la que aparece como calificando al Atma, de otro modo es el Paramatma mismo. El Jivi nunca puede ser considerado un miembro o un avayava, una adaptación o Vikara del Paramatman.

El nacimiento y la muerte del Jivi, en cuanto peregrinar en el espacio y de un Loka a otro, son todos irreales. Todo es apariencia, no realidad. Profundicen en esta materia y encontrarán que el Dwaitha no se opone al A-dwaitha. La oposición se produce entre las varias religiones y escuelas de pensamiento Dwaithicas. Para el A-Dwaithin, todo es Parabrahmam, de modo que no sabe de oposiciones. Para el Dwaithin, siempre existe la atmósfera del apego, del orgullo y del odio, porque allí donde hay dos, siempre hay temor y apego y todas las pasiones consiguientes. A-Dwaitha es la Más Alta Verdad; Dwaitha es una cierta actitud mental. Es así que el dualismo los podrá conmover únicamente mientras la mente está activa. En el sueño o en el Samhadi no existe la cognición de "Dos". Cuando prevalece el Avidya, la diferenciación se hace desenfrenada; cuando se establece el Vidya, se experimenta la Unidad. De modo que no hay oposición o pugna entre Dwaitha y A-dwaitha. La Cuerda es la causa de toda esta Ilusión y Engaño que connota la palabra Mundo o Jagath, porque ¿cómo podría ser cambiada la calidad esencial de uno, el Svabhava? Multiplicidad no es la característica del Paramatmathathwa. Los Srithis declaran esto en muchos contextos. Incluso condenan a aquellos que lo ven como muchos. El Testigo de todas las fases de la mente, o hasta de su aniquilamiento, jamás podrá ser conocido por la Mente. Sólo ese testigo es eterno y no es afectado por Tiempo o Espacio. Eso es el Atma-chaithanyam, el Sathyam. Todo el resto es irreal.

Hagan que la mente se aparte del mundo de los sentidos recurriendo a la práctica de la discriminación y el desapego; así llegarán al A-manobhava, la experiencia de no-mente. También deben recordar otra cosa : el tratar de controlar la mente sin una comprensión clara de la naturaleza del mundo sensorial representa un esfuerzo vano e inútil, ya que el apego subsistirá y no podrá hacerse cesar la agitación.

Ambos volverán por sus fueros en la primera ocasión propicia. Lo

que debe hacerse es desarrollar la inercia que mantiene la mente durante el estado de sueño profundo hasta llevarla a un estado de ineficacia permanente. Una vez que se haya estabilizado bien la convicción de que todas las experiencias sensoriales son irreales, la mente dejará de funcionar como agente de distracción, quedará tan impotente como un miembro paralizado. Por muy hambriento que esté un hombre, ciertamente no ansiará comer excrementos, ¿no es así?

El llegar a saber que el Atma, que es la meta de la realización, carece de sueño, de nacimiento, de nombre, de forma etc., que es eternamente resplandeciente en si mismo, que es Nithyaswayamprakasa, equivale a trascender todos los Vikaras o agitaciones de la mente. El intento de dominar la mente sin ayuda de la discriminación o de hacerle ver al hombre la irrealdad de los objetos del Vishaya, equivale al intento de vaciar el océano con una brizna de hierba... es algo tonto e infructuoso. Afínquense con firmeza en la convicción de que el mundo es un mito y, recién entonces, podrán aspirar al Prasanthi y al Abhaya, la paz y la osadía.

Como fuerza motivadora tras cada nacimiento o producto debería haber un propósito, ya sea Sath, A-sath o Sathasath, ¿No es cierto? ¿Cuál es exactamente la transformación que se produce? La causa o Karana sufre cambios o vikara y se transforma en el Karya. Y bien, el Sath carece de Vikara, de modo que no hay nacimiento posible desde Sath. Asathya es vacío y nada puede emanar de él. No es posible concebir juntos a Sath a Asath, por lo tanto y lógicamente, nada puede nacer ni ser producido por ellos: Karana no puede llegar a ser Karya.

Con sólo recordar el fuego no es posible que sientan calor, se llega a sentir recién cuando lo sostienen en la mano. Del mismo modo todos los objetos son diferentes al Jnana de ellos. El conocimiento es una cosa y la experiencia real es otra. Además, la búsqueda de la Causa Primera representa una aventura sin fin. Ya que, aun en la total ausencia de la serpiente, uno la ve en la cuerda. Todo es una ficción de la imaginación. En los sueños, que no tienen nada de concreto, se sufren todas las alegrías y pesares de la multiplicidad. No se requiere de base ni de explicación para las maquinaciones e inferencias de la mente. Habrá inferencias irresponsables respecto del mundo irreal que acosen a la mente, en tanto se mantenga ausente la luminosidad de la Verdad. Para los que están impregnados de Avidya o de Ajnana, el destino no puede ser otro que el de permanecer abrazados a la ilusión engañosa.

Este Upanishad ha declarado en términos que nada tienen de ambiguos, que el Sath nunca podría ser la Causa para el Karya o sea Asath. El mundo exterior es creado por nuestro propio chiththa, como el humo que surge del incienso encendido. Todo no es más que apariencia, un Adhyasa, un Ahasa, algo que se cree está allí, pero que, en realidad, es inexistente. La atmósfera del Ajnana es un campo fértil para su nacimiento y multiplicación. Samsara, que tiene la característica dual de evolución, de origen y ruina, es el fruto de este error.

Desde el momento en que el Paramatma es Sarvaathmaswarupa, no cabe posibilidad alguna para Causa-Efecto, Deseo-Cumplimiento o Propósito-Producto, que aparezcan en él. Para aquel que ha tenido la visión del Atma, todo es Atma. La semilla infectada de maya se desarrollará como un árbol infectado de maya; ambos son falsos y transitorios. Así también el nacimiento y la muerte del Jivi son falsos ambos, son meras palabras que no significan nada. Las cosas que se ven en los sueños no son diferentes del soñador, ¿no es cierto? Pueden aparecer como distintas y externas para éste, pero en realidad forman parte de él al surgir de su propia conciencia. Aquel que es el testigo, no tiene ni comienzo ni fin. No está atado por deberes ni obligaciones, ni por lo justo o lo injusto. Saber esto y afirmarse en este conocimiento equivale a lograr la liberación de los grilletes que nos atan. Es el tremolar del Chiththa lo que causa que las cosas se originen. Chiththaspan

dana es la causa de Uthpathithi.

Mediten sobre esto y tiendan al estado de Thuriya de la conciencia. Entonces todos, Nama, Rupa, Vasthu, Bhava, se sumergirán en el Omnipotente Omniabarcante Atma.

Este Upanishad le enseña al hombre la filosofía esencial en los más resumidos términos. No hace ninguna referencia al Karma o a otros temas afines, sino se concentra únicamente en la Ciencia del Atmathathwa.

*

*

*

VI - BRIHADAARANYAKOPANISHAD

El Brihadaaranyakopanishad se asocia al Sukla Yajur Veda. Tiene seis secciones de las cuales todas, salvo la tercera y la cuarta, describen el Upasana o el Culto asociado con el Karma o Acción ritual. La tercera y cuarta secciones tratan de las enseñanzas sobre la Verdad espiritual que Yajnavalkya le impartiera a Janaka.

La grandeza de la eminencia espiritual de este sabio se hace impresionantemente evidente en este Upanishad. Para los aspirantes ansiosos por alcanzar la meta de la Liberación, esta parte del Brihadaaranyaka les ofrece la mejor de las guías. Es por ello que se hace referencia a estas secciones como el Yajnavalkya Kanda. Es el último de los famosos Diez Upanishads. Debido a su volumen, se le denomina Brihath o Grande, y, por el hecho de que se le estudia mejor en el silencio de la floresta o Aranya, es un Aranyaka. Debido a que instruye en el Brahmajñana se le clasifica como un Upanishad.

Los estudiosos han designado como Madhura-kanda a las dos primeras secciones de este Texto, a las dos siguientes como Muni-kanda y a las dos últimas como Khila-kanda. Khila significa 'apéndice' y de allí lo apropiado del nombre. La primera sección trata de los principios básicos tal como son; la segunda prueba su verdad refiriéndola a la experiencia. La tercera muestra como practicarlos y llegar a su dominio. La primera sección enseña Jnana, lo que es esencial para el progreso espiritual, y se relaciona con las sendas del Karma y el Upsana. No se trata de una mera disciplina intelectual árida.

Para los que ansían lograr el Jnana, hay cuatro medios o instrumentos para adquirir esa sabiduría. Ellos son : Pada, Bija, Sankhya y Rekha. Pada significa los Vedas y los Smrithis que buscan explicarlos. Bija connota toda la gama de manthras aprendidos directamente del Guru. El Sankhya es de dos tipos : Vaidika y Loukika. Vaidika-Sankhya significa los cálculos y análisis cuantitativos de los varios manthras; Loukika-Sankhya se refiere a los números y a sus interrelaciones en cuanto referidos al mundo exterior y a las interrelaciones de las actividades humanas. El Rekha también tiene dos categorías así. El Vaikika-Rekha forma parte de la actividad de Upsana mencionada en los Vedas y el Loukika-Rekha forma parte de las Matemáticas del Universo.

El Madhura-kanda describe el Brahmathatha o Principio de Brahma a la luz de las categorías que son aceptadas como de autoridad por las Escrituras. Purusha es la Persona Original, desde la cual o en la cual ha emanado toda esta Multiplicidad de Nombre y de Forma. Concebimos al Caballo en el Aswamedha como a Prajapathi Mismo. El es dirigido a imponer sobre el Caballo las características y atributos de Prajapathi, como para que pueda adquirir los frutos de ese ritual. Esta porción también se conoce como Aswa-Brahmana. Por otra parte, el Fuego que es la figura central en el sacrificio, también debe ser sentido y consagrado como Prajapathi, y hay descripciones que le atribuyen las cualidades de Prajapathi a Agni. Es por eso que esto se llama Agni-Brahmana.

Este Jagath, tomado por real por los engañados, no es más que un cúmulo de Nombres y de Formas carente de permanencia, que únicamente el Atma puede tener. De ahí que engendre disgusto y descontento y cause que se incremente la renunciación. La mente queda rápidamente libre de apegos a los objetos del placer sensorial y retorna a su tendencia natural, hacia Brahman mismo. Todos los sonidos son nombres; vaak o voz es la causa de su emergencia. Rupa o Forma es la resultante de la visión o la vista, y emerge del ojo. Similarmente, el Karma tiene al cuerpo como su origen; el cuerpo es sólo un contexto para el vaak y los otros instrumentos. La meditación centrada en tales verdades ayuda a que el proceso del Atma vichara se inicie y vaya progresando.

El Prana o Aire Vital, el Sarira que es su base, el Sriras (cabeza) que es el asiento de los instrumentos para adqueir conocimiento, la fuerza que deriva del alimento, todo ello se considera en este Upani - shad.

Así como la dulzura de mil flores es concentrada para formar la miel, este Jagath es una concatenación de los elementos. El Dharma, el Sathya y otros principios abstractos similares, los seres humanos y otros seres vivientes concretos similares, el Virat Purusha y conceptos similares, todos estos son también efectos del mismo Brahmathathwa, vale decir, un Thathwa inmortal e invariable. El realizar que el Thathwa le es inherente a cada individuo viene a ser el Brahma-Jnana.

Janaka, el rey de Videha, celebró un Sacrificio entregando una vasta fortuna en regalos. Muchos Brahmines del territorio de Kuru-Panchā la asistieron a este Yaga. El rey ordenó que se adornara a un millar de vacas con collares, abrazaderas en las patas y cuernos de oro y anunció que ellas le serían donadas a quienquiera que pudiera instruirle sōbre Brahmam. Muchos Brahmines, aun siendo grandes estudiosos en su gēnero, vacilaron en reclamar las vacas por temor a fracasar. Yajnavalkya, empero, tenía tanta confianza en sí mismo, que le pidió a sus alumnos que arrearan las vacas hasta su ashram. Los demás Brahmines se enfurecieron ante su audacia y lo emplazaron a poner a prueba su erudición y experiencia.

El primero en presentarse para desafiar a Yajnavalkya fué el sacerdote de familia de Janaka. Las respuestas que el sabio le dió a sus preguntas clarificaron el método para alcanzar al Atma enclaustrado en los pranas, por medio del conjunto de yogas del Karma y el Bhakthi. En el Yajna, la voz del Rithwik es Agni, el Kala es Vayu, la mente del practicante es Chandra : esta es la forma mediante la cual uno debe captar el significado del ritual y puede llegar a liberarse de las limitaciones de la mortalidad.

El próximo en acosar al sabio fué Buju. Sus preguntas fueron : ¿Existe una entidad llamada Purusha que es gobernada por los sentidos y que está atezada por esta corriente llamada Samsara? ¿O es que no existe un Purusha así? Y, si existiera, ¿cuáles son sus características?

Yajnavalkya le respondió de la manera siguiente : Tu Atma es la entidad por la que preguntas. Asi como un artefacto de madera no puede operar por sí mismo sino debe ser movido por alguna fuerza exterior o poder interior, y asi como este brazo se puede mover sólo cuando la voluntad lo opera, asi también, a menos que un poder supraespiritual presida, el cuerpo no puede actuar ni pueden funcionar como lo hacen los aires vitales. El es el que ve en las funciones de la visión del cuerpo; es El el que oye, y no el oído. Ese Chethana o Supraconciencia que ve, que oye y que siente no es sino un reflejo del Atma sobre la mente. Ese Chethana ve incluso al vidente. Lo que sucede es que el Chethana reflejado en la mente sale a través de los sentidos y capta al mundo exterior de los cinco elementos, y es asi que pareciera ser que es el Chethana el que está realizando las actividades. No obstante, en verdad, él no tiene actividad alguna.

Ese Chethana es el Atma; está fuera del alcance de los sentidos, está por encima y más allá de los sariras sutiles e incluso de los causales. Se le ha comprendido sólo a través de las experiencias mediante las cuales se logra alcanzar al Atma, luego de una renunciación total. El apego a los hijos, a la pareja, a los bienes etc., todo ello debe ser desechado, puesto que ellos se originan en el Kama, el deseo. En verdad, todas las actividades, ya sean las comunes, las rituales o las de culto, son todas productos del Kama. Incluso en el Karma-Sadhana se encuentra presente el deseo de obtener los frutos correspondientes, lo que resulta innegable. Debido a ello es que se oponen a los verdaderos Sanyas.

La luz y la obscuridad no pueden estar juntas en un mismo momento y lugar. Así también, no pueden estar juntos la actividad del Karma y el Atma-Jnana. Sanyas equivale a Sarvakriya-parithyaga, y el mendigar alimento es un Karma y, por lo tanto, contrario al Sanyas. Los Brahmines de los tiempos antiguos sabían esto, renunciaban a todo apego y llegaban a realizar la Realidad por la senda del Nivritti o retiro. Por lo tanto, sólo es un Brahmin aquel que se ha desvinculado de todas las cosas que conllevan fines no-átmicos. Todas las demás credenciales que puedan exhibir son sólo secundarias.

En este Upanishad se describe el Sarvantharyamithwa del Atma. Esta tierra llegó a ser habitable gracias a la asociación con el agua, ya que, de no ser así, se habría desintegrado como un puñado de harina. Gargi fué la que le preguntó a Yajnavalkya sobre qué se fundamentaba la tierra. Esta interrogante y la respuesta que recibió, nos informan del hecho que Tierra, Agua, Akasa, Surya, Chandra, Nakshatra, Deva, Indra, Prajapathi, Brahmaloaka, todo ellos y uno después del otro, se fueron deshilando a partir del Paramathmathwa que es la trama y la urdimbre, la vestidura de la Creación. Verdades como éstas se encuentran fuera del alcance de la imaginación humana. Deben ser absorbidas de los Sastras por un intelecto clarificado.

Yajnavalkya refutó los argumentos de Gargi, porque sus preguntas no podían ser resueltas por medio de meras proezas intelectuales; sólo podían resolverse mediante la intuición que pudiera llegar a adquirirse a través de la guía de un Guru. La tierra está impregnada y protegida por Vayu, el aire. El Universal individualizado de acuerdo a las impresiones de las experiencias de vidas previas, se asocia con los cinco Karmendriyas, los cinco Pranas, con Manas y con Buddhi, con el total de estos diecisiete instrumentos. El cuerpo concreto es un vikasa o mutación de la tierra y está impregnado de "aire", vayu. En el cuerpo existen cuarenta y nueve 'terroncitos' o angas que se pueden identificar y, al igual que el cordón que mantiene unidas las perlas en un collar, el 'aire' mantiene unidos estos trozos de tierra en un conjunto coordinado. Cuando el aire se retira definitivamente del cuerpo, los angas quedan abandonados y se van diferenciando, y el cuerpo se convierte en un 'cadáver'. Sin embargo, existe un Antharyami, el espíritu inmanente en la morada del complejo corporal, el misterio que se encuentra fuera del alcance de este complejo, la fuerza motivadora de los impulsos e intenciones que lo animan; ese Antharyami no tiene muerte : es el Atma.

Gargi planteó su segunda pregunta, luego de solicitar el permiso de la asamblea, puesto que no era cortés el acaparar el interrogatorio. Su pregunta fué : ¿Sobre qué permanece el Núcleo Interno — el Atma — en el Pasado, el Presente y el Futuro en este mundo dual? La intención de Gargi era crearle una situación incómoda a Yajnavalkya, puesto que forzosamente tendría que admitir que la "entidad intemporal está más allá de las palabras y resulta imposible de describir". Al mismo tiempo, esto nos muestra que Gargi también era una adepta en el Brahmajnana y de aquí pueden inferir que no cabe lugar para distingos entre los sexos en el campo del Brahmavidya.

"Los Brahmavids o maestros en la sabiduría Brahmica declaran que el Parabrahma es inmanente en el Akasa inmanifiesto" dijo Yajnavalkya, desligándose así de la difícil situación en que había tratado de acorralarlo Gargi. A continuación describió la naturaleza de ese Indestructible Akshara de la siguiente manera : no sufre cambios, ni densos ni sutiles u otros por el estilo; no posee calificaciones materiales en cuanto a color, olor, forma etc. No existen 'medidas' para comprenderlo. El tiempo no es sino la ejecución de Su voluntad. ¿Para qué seguir elaborando al respecto? El Sol y los cinco elementos, todos llevan a cabo Su voluntad. Gargi se dirigió entonces a la asamblea de Brahmines para pedirles que se inclinaran ante Vajnavalkya reconociendo su supremacía. Y ello le puso fin a todo el interrogatorio.

El Atma es resplandeciente como lo es el sol, por su propia naturaleza. La gente dice que "ve" al Atma o a Su Resplandor, pero no existe tal visión. Puesto que no tiene par, nada está fuera de El. No es visto ni puede ver. No tiene órganos de visión o de olfato, ni tiene parte alguna que, al coordinarse con otra, pueda llevar a cabo alguna función.

Desde la alegría más ínfima al más alto Brahmanandam, cada paso presenta un incremento del sentir. Palabras como Paramanandam no hacen sino indicar niveles del Anandam. De hecho, todos los tipos de Anandam derivan de la fuente original básica del Brahmanandam. Yajna-
valkya le explicó todo esto a Janaka, porque sentía verdadero deleite en enseñarle al rey todo lo que sabía.

Así como un árbol brota de una diminuta semilla, crece el cuerpo; la semilla en el fruto se desarrolla en un nuevo árbol y así también, cuando el cuerpo ha llegado a ser como el fruto maduro, retorna a la tierra. El Vaak y otros Indriyas lo siguen; el aliento también toma su propio camino. Sólo el Atma no es afectado ni en una ni otra forma; permanece como siempre : inmóvil e invariable.

Debido a obras pecaminosas del error y debido a obras meritorias, se van acumulando paapa y punya. Ellos, en cuanto fuerza motivadora primaria del Sarira, producen los impulsos hacia un nuevo cuerpo. El Atma abandona el antiguo cuerpo, con su visión orientada hacia el cuerpo nuevo que ocupa, al igual que la oruga que asienta primero sus patitas delanteras en un punto, antes de levantar las posteriores. El Atmajnani, no obstante, no tiene ningún impulso hacia actividades corporales, de modo que, en este caso, el Atma no es importunada en absoluto por un nuevo cuerpo. El Jnanamarga es la senda del Brahavid, el cono-
cedor de Brahman.

Los entusiastas del Karma son atraídos hacia los Thapas; el Atmajnani, por su parte, ha escapado al Kama o deseo, por lo cual su mente no sabe de angustias, agonías o anhelos, que son los distintivos de los Thapas. El es el Viswakartha : el artista mismo que ha producido al Viswa o Creación. Aquel que ha alcanzado la visión del Estado de Brahman, no tiene ya nada más que alcanzar o que realizar o que guardar o que buscar.

Las instrucciones que entrega Yajnavalkya a su consorte Maitreyi en este Upanishad, nos revelan claramente el Atmajnana que se logra después del estudio de los Sastras, con el Tarka como compañero permanente. Describe también los principios de los Sanyas, que representan el instrumento para adqueir ese Jnana. Todo el mundo sensorial y también los sentidos deben ser equipados sólo con la realidad del soñar, de nada vale perseguirlos como definitivos y valiosos.

Sólo el Atma debe ser amado, todas las demás cosas deben amarse por amor al Atman. Cuando se llega a comprender al Atman, se entiende todo lo demás. Todos los efectos están incluidos en la Causa. El océano representa la meta de todas las aguas; todos los sabores encuentran su meta en el paladar y la lengua, todas las formas se realizan en el ojo, todos los sonidos son para el oído, todas las resoluciones tienen a la mente como meta. Esto equivale a decir que todo el Jagath se funde en Brahman.

En su respuesta a Bujyu, Yajnavalkya revela su conocimiento del proceso de la evolución del Universo, el Brahmanandanirmana. En su respuesta a las dos preguntas de Gargi, revela e instruye al swarupa de Brahman que es Aparoksha. En el Sankalyabrahmana, el sabio asombra a todos por su erudición en los misterios espirituales. En el salón de Janaka gana su victoria por sobre los más sabios del país. Con sus enseñanzas difundió santidad. Hizo frente a las difíciles pruebas a que lo sometió el perverso Bujyu y a las aún más complicadas que le impuso

el empeñoso interés de Gargi, con igual ecuanimidad y talento. Fue aclamado como la joya cumbre de los eruditos. Ciertamente es que él mismo reconocía la grandeza en donde la encontrara y fue tan generoso como para reconocer la grandeza de los maestros que había instruido a Janaka hasta entonces. Por último, sintió que ya no le quedaba nada por aprender o por lograr, de modo que se hizo monje. Dándose cuenta que su consorte Maitreyi también anhelaba la Realización, procedió a instruirla en el Brahmamarga, ya que en aquellos días se consideraba que las mujeres estaban igualmente dotadas para la práctica del Jnanamarga que conduce a la Liberación.

*

*

*

VII - PRASNOPANISHAD

El Prasnopanishad es un anexo del Atharvana Veda. Se le llama de esta manera por el hecho de estar dispuesto en forma de preguntas (Prasna) y respuestas. En esta forma expone de manera más elaborada algunos tópicos tratados en forma somera por el Mundakopanishad. Ello lo convierte en un comentario de éste.

El Mundaks dice, por ejemplo, que el Vidya es de dos tipos : Para y Aparā, y que, a su vez, el Aparā Vidya es de dos clases : Karma y Upāsana. De estos últimos, el segundo y tercer Prasna de este Upanishad se ocupan del Upāsana, mas, puesto que la disciplina del Karma es cubierta en su totalidad por el Karmakanda, este no se trata aquí en detalle. En los casos en que se practique tanto el Karma como el Upāsana, sin consideración por sus frutos, ambos promueven la renunciación y el desapego. Esta es la conclusión a que se llega en el Primer Prasna. Esto hace más claro el contexto del Prasnopanishad, si se le estudia con posterioridad al Mundaka.

De las dos entidades, Parabrahma y A-parabrahma, esta última no es capaz de conferir los Purusharthas que posean un valor duradero : dando se cuenta de ello y ansiosos por alcanzar al Eterno Parabrahma, los aspirantes contactaron al Maestro competente : Pippalada. La palabra Anveshamaana (búsqueda) que se usa aquí para significar la actitud del discípulo, muestra que los que están adheridos al A-parabrahma (el ser inferior no relacionado con el Alma Superior) fracasan en cuanto a identificar a su propia verdad básica con el Atman. Y es por ello que aún lo "buscan" en algún lugar externo a la verdad de su ser. El singular y eterno principio del Parabrahman sólo puede llegar a ser conocido a través de la disciplina de los Sastras y bajo la dirección de un Maestro o Guru.

Los buscadores deben aproximarse al Guru como al "Samithpaani", lo que quiere decir que no sólo deben "mantener el combustible ritual, el fuego del sacrificio", sino que también es deseable la presentación de ofrendas mundanas. Los buscadores llegan ante Pippalada y este les dice : "Las escasas y preciosas enseñanzas que se refieren al misterio fundamental del Universo y del Ser y que se conocen como Brahmavidya, no pueden ser impartidas a los no-iniciados. Ante todo, los estudiantes deben someterse a ser observados y probados durante un año."

Una vez pasado el año, Kathyayana le pregunta a Pippalada : "¿A qué razón se debe que nazcan los seres?" "Aquellos que desean procrear son los Prajakamas. El deseo corresponde, básicamente, a llegar a ser progenie uno mismo, el perpetuarse. Hiranyagarbha, el que no está separado del Para-Brahma, es el Prajapathi. En cuanto Prajapathi, Hiranyagarbha desea progenie; desde orígenes remotos tiene adheridas a El trazas de A-para Vidya, y ello induce en El este deseo." Esta fué la respuesta del Guru.

Surya o el sol ilumina con sus rayos a todos los seres de las diez regiones. Surya es el Ser mismo de Prajapathi y, por lo tanto, todos los seres — en las regiones así iluminadas— llegan a convertirse en el "ser" mismo de Prajapathi. Por lo tanto, el término "Prana" se refiere al Adithya mismo, porque Adithya (el sol) da Prana (la esencia vital). Puesto que todos los seres viven gracias al consumo de alimento etc., el Sol también es conocido como Viswanara. Todo el universo es de su naturaleza, de modo que también se le conoce como Viswarupa. El Samvathsara o año es un indicador del Tiempo de acuerdo a la posición del sol. El tiempo no es más que una serie de días y de noches, y éstos son fases causadas por el sol. La rotación de la Luna es causa de los Thithis o etapas de plenitud. Las fuerzas gemelas del Sol y la Luna son, a su vez, productos de Prajapathi, de modo que también el Tiempo — que está marcado por los trópicos, las estaciones, los meses etc.— participa de la misma naturaleza. Prajapathi también tiene sus ciclos Norte y Sur.

La contemplación y adoración de Prajapathi en este aspecto universal es considerada como el "Jnana" mismo. Aquel que está dotado de este Jnana y que domina sus sentidos teniendo, al mismo tiempo, fe en los Vedas, puede fácilmente convencerse a sí mismo de que es el Atman. Al seguir el Uttaramarga o Senda del Norte, puede llegar a alcanzar el nivel espiritual conocido como Suryaloka. Este Loka constituye el refugio de todos los seres vivientes. Sólo los que se comprometen con adoración con sus deberes diarios, sin deseo algunos por los frutos que pudieran rendir, podrán entrar a este Loka.

Las estaciones como Vasantha o primavera, representan los Pies del Sol, el símbolo del Tiempo; los doce meses representan sus Rasgos Personales; El es la Causa del mundo : estas Verdades se encuentran expresadas en los manthras cuarto y sexto. También las lluvias son causadas por el Sol y así, El es el Señor de otro Loka, el tercero : el Dyu-Loka.

Akasa, Vayu, Agni, Jala, Bhumi, los elementos que componen el cuerpo, tienen sus deidades regentes. Los sentidos activantes como el lenguaje y los sentidos "sapientes" como el ojo, también tienen sus deidades que residen en ellos e impulsan sus funciones. Al igual, la mente y el intelecto tienen sus propias deidades. Todas ellas son como pilares que le sirven de apoyo al ser y que evitan que la estructura del cuerpo se derrumbe.

El cuerpo es un complejo producido por la combinación de los cinco elementos. Los Jnanendriyas son una consecuencia de esta combinación. Es así que el cuerpo es un atado de consecuencias y de causas. Al igual que los rayos de una rueda, se encuentran fijos en el eje del Prana. Del mismo modo, los Riks, los manthras del Yajurveda y del Samaveda, los Yajnas en donde se empleen, el Kshatra que protege a la gente del peligro, la Fuerza Brahmánica que consagra los Yajnas... todos son de la naturaleza del Prana. Cuando Prajapathi se convierte en la Nube y deja caer la lluvia, todos los seres están jubilosos y reciben la posibilidad de vida. "Todas las cosas que contribuyen a la felicidad provienen de Ti, por ello ámanos como la Madre. Tu eres el que otorga la fortuna y el bienestar relativos a lo espiritual y a la protección física. Otórganos esa fortuna y esa sabiduría." Esta es la plegaria dirigida a Prajapathi. El Rig, el Yajur y el Sama manthras constituyen la riqueza Brahmánica; los bienes materiales constituyen la riqueza de los Kshatriyas. Por ello, el Upanishad se preocupa del Prana, de Prajapathi y de sus Funciones y Atributos.

Más adelante, Pippalada desarrolla el tema de Bhargava y luego Koslaya el Aswalayama, le interroga respecto al Prana. Entonces, Pippalada dice : "Mi querido muchacho, como la sobra que proyecta una persona, el Prana es producido por el Atma. El Prana se dedica al Atma a través del Sankalpa del Manas. Como un regente que organiza todo para el gobierno de sus posesiones, el Prana principal designa a diferentes Pranas, asignándole funciones y áreas de trabajo a cada uno. El Mukhya prana o Prana Principal tiene a Adithya y a otros dioses como su Fuerza Impelente. Como chispas que saltan de las llamas de un gran fuego, surgen los seres del Paramatma Imperecedero, y se pierden en ese mismo Fuego." Esto se menciona en el Mundaka (II-1-1).

Luego, Pippalada le responde de la siguiente manera a Gargi : "Los rayos del sol poniente se sumen en el sol mismo; emanan y se difunden de nuevo cuando el sol se levanta al otro día. De la misma manera, durante el soñar, el mundo sensorial se sume en la Mente que refleja la conciencia, y cuando uno despierta del sueño, las impresiones sensoriales emanan como antes y se desplazan hacia afuera en su forma nativa. Es por ello que el Ser o Purusha no oye ni ve ni toca ni goza; no camina ni habla."

"El Atma que es puro Resplandor durante el nivel del soñar, ve, oye y experimenta durante la etapa de vigilia. Cuando se declara que "el Atma es la base de todo", se crea la impresión de que todo es algo

diferente de él. No obstante, esta distinción aparente entre "la Base de todo" y los "Jivas" que descansan sobre ella, no pasa de ser una ilusión causada por las circunstancias; es algo mental y no fundamental." Pippalada indicó también que cualquiera sea el Loka connotado por la deidad adorada a través del Pranava, ese Loka se logrará.

A continuación fué Sukesha, el hijo de Bharadwaja, el que interrogó al maestro y la respuesta de este fue la siguiente : "El Purusha sobre el que preguntas está en este mismo cuerpo, como residente del Espacio Interior, el Corazón. Y se debe jusmanete a Su presencia allí que irradia en el pleno esplendor del logro y la personalidad. Ambos emanan de El y se funden en El. Como hitos interdependientes que se incrementan progresivamente, la Tierra, el Durga, el Alimento y el Purusha son cuatro Principios que se originan el uno del otro (de acuerdo a la segunda sección del Thaithiriya). El origen puede no ser evidente a los ojos, mas, puesto que el origen de los Jnanendriyas y los Karmendriyas ya ha sido descrito, puede darse por comprobado el del Purusha. Todos los ríos se sumen en el océano y pierden allí sus nombres y sus formas: después de su fusión con él, todos se denominan "el mar". Así también, sólo el Purusha es lo que permanece. El carece de todo logro, de todo rasgo y de todo cambio. Es imperecedero e infinito. Esto es todo lo que sé respecto a Brahmam, y es todo", dijo Pippalada a Kadandhi y a los demás discípulos.

Este Upanishad termina con el respetuoso homenaje que le rinde el discípulo al Maestro. El padre no hace más que dar el cuerpo; Pippalada les dió el Brahma-sarira al enseñarles el Atmathathwa. Al final, los seis discípulos, Kadandhi, Vaidarbhi, Kosalya, Souryayani, Sathya - kama u Sukesha plantean seis preguntas en total. Son estas interrogantes y las respuestas que reciben, las que exponen todas las inferencias del Mundaka y sirven como sucinto comentario al breve texto.

Las preguntas son :

1. ¿Qué es exactamente Para y Apará?
2. ¿Quién protege y guarda a los seres creados?
3. ¿Cómo emerge el Hiranyagarbha del Paramatma?
4. ¿Cómo se produce la Creación desde el Paramatma?
5. ¿Cómo entra en el cuerpo el principio pleno de Chaithanya, el Prana, para encauzarse en cinco canales?
6. ¿Cuáles son los sentidos que operan en los tres niveles de vigilia, del soñar y del dormir?

Estas son las líneas de indagación que se siguen en este Upanishad.

* * *

VIII - KENOPANISHAD

El Kenopanishad se encuentra adscrito al Sama Veda y a su rama el Thalavakara y de ahí que también se haga referencia a él como el Thalavakaropanishad. El término Kena deriva de la primera palabra de la stanza de la primera sección del Upanishad : "Keneshitham pathathi pre-shitham manah, Kena praanah prathamah Praithiyuktah, keneshithaam vaa - cham imaam vadanthi, chakshuhsrothram kaudevo yunakthi?" "¿Quién impulsa a la mente a posarse sobre sus objetos? ¿Por las órdenes de quién procede a funcionar la fuerza vital? ¿Por mandato de quién emiten los hombres el habla? ¿Qué Inteligencia en verdad es la que dirige a los ojos y al oído?"

El oído, la piel, los ojos, la lengua y la nariz son los cinco sentidos que permiten conocer respectivamente el sonido, el tacto, la forma, el gusto y el olor : los objetos del conocimiento se captan sólo a través de estos cinco. El mundo se experimenta a través de ellos que se ubican como intermediarios entre el conocedor y lo cognoscible. La capacidad interna de entender los objetos se denomina mente o Manas. El Manas sale a través de los Jnanendriyas mencionados y se adhiere a los objetos, y en ese momento y por ese mismo hecho, asume la forma del objeto en cuestión. Ello se denomina un vritti o función. El Manas es achethana y, debido a ello, sus transformaciones y manipulaciones o vikaaras también son achethana, no-inteligentes, no-vitales. Un muñeco de madera no tiene más que las propiedades de la madera y un muñeco de azúcar no tendrá más que las propiedades del azúcar. El manas achethana no puede alcanzar el conocimiento del Chethana o Inteligencia Suprema que permea el Universo.

Del mismo modo en que el carro carente de inteligencia es guiado por el auriga inteligente, debe de haber un Auriga que dirige al Manas carente de inteligencia, instalado en él y teniéndolo por Su vehículo. La Fuerza Motriz que activa los Instrumentos Internos, los Sentidos de la Acción, los Sentidos del Conocimiento y los Cinco Pranas, esa Fuerza es Dios. La pregunta mencionada más arriba implicaría que esta Fuerza es algo diferente de los Sentidos. De modo que, obviamente, el Motivador de todo el grupo de sentidos deberá ser algo diferente del Manas, ¿no es así? Aquellos que buscan conocer al Eterno, convencidos que todos los actos y actividades son efímeros, no se preocupará por lo Eterno.

Esa Entidad Eterna carece de agitaciones y así no es conmovida por el Triple instinto. No se dedica a darles órdenes con este o el otro propósito a los sentidos. Entonces surge la pregunta : "¿Es que el Manas, el Prana, el Vaak, el Ojo, el Oído etc., llevan a cabo sus respectivas funciones impulsados por la Ley de Causa y Efecto? ¿O es que actúan como corresponde movidos por el deseo de una fuerza consciente?" En esto reside la duda.

El oído tiene la capacidad de conocer el sonido, el ojo está dotado con el talento de conocer y distinguir la forma. Los otros sentidos también están equipados de manera similar. Cuando el Manas pasa a través de los sentidos cognoscitivos yendo hacia los objetos y envolviéndolos, ustedes adquieren el conocimiento acerca de ellos. De modo que los cinco sentidos y el Manas son todos instrumentos de cognición. ¿Y cómo es que pueden llevar a cabo esta función inteligente siendo que, por sí mismos, carecen de inteligencia?

Bueno, la respuesta es : Debido a la presencia del Atma, debido al reflejo del fulgor del Atma sobre el Anthahkarana. El Sol ilumina al mundo y lo vuelve activo de muchas maneras. De igual manera, el Atma mediante sus Thejas, activa e ilumina al mundo. Todos los instrumentos de conocimiento son activados por el Atma. La corriente eléctrica le concede energía a las máquinas y les posibilita llevar a cabo diversas operaciones. La corriente eléctrica es el Motor del movimiento,

la Máquina de la máquina. Similarmente, el Thejas átmico es el Oído del oído, el Ojo del ojo. Esa es la corriente activadora.

Lo asombroso es que el Atma es inactivo y carente de cualidades. Recuerden que no hace hacer nada por medio del Manas o de los sentidos. ¡Estos se activan por la sola presencia del Atma! Los rayos del Sol no son conscientes de toda la actividad que provocan; el Atma no es responsable por la actividad de los sentidos (esta enseñanza le fué entregada por Varuna a su hijo Bhrigu).

Cuando el ojo es iluminado por el Esplendor del Atma, se vuelve capaz de captar la Forma que es de su esfera; jamás podrá esperar iluminar al Atma que es luminoso por sí mismo. La lámpara ilumina los objetos, mas por su cuenta, los objetos no pueden iluminar la lámpara. El Vaak puede describir o denotar sólo aquello que posea cualidades como nombre, forma, guna, kriya etc. ¿Cómo podría describir o definir aquello que carece de cualidades, de nombre, de forma, de características... vale decir el Paramatma? Les resulta imposible describir la dulzura o sabores similares haciendo uso de palabras. El Atma no es sujeto de descripción. El Manas no inteligente no puede experimentar la Intelligencia. No hay conocedor alguno que pueda conocer al Conocedor de todo. El se sitúa más allá de todo lo cognoscible. Y cuando se le conoce, deja de ser Conocedor o Conocimiento.

Brahmam es el Jnanam mismo, de modo que nunca podrá ser "conocido" por un "conocedor". Por medio del proceso de conocer, se pueden conocer otras cosas, no el Conocimiento mismo. La lámpara no ansiará a otra lámpara para verse a sí misma, ni anhelará su propia luz : posee luz, es luz... y eso es todo. Proyecta luz sobre otros objetos, no la proyecta sobre su luz. También ustedes son Luz, son Atma. El Atma en ustedes es de la misma naturaleza que el Atma en todos los seres. Es la única y sola Realidad; carece de atributos, cualidades o limitaciones.

El Atma puede ser conocido mediante el estudio de los Sastras y siguiendo los mandamientos que señalan. Aquello que no puede ser iluminado por medio de las palabras, del lenguaje o de los sentidos, pero que ilumina las palabras, el lenguaje y los sentidos... eso es Brahmam o el Atma. El primer Khanda de este Upanishad deja en claro que Brahmam es imposible de limitar, de descartar o de examinar.

De modo que, para aquellos que declaran haber visto a Brahmam, "Este" sigue siendo sujeto para seguir investigando e inquiriendo. No han alcanzado aún la etapa final. Porque lo de ellos no es un Jnana auténtico, no es más que engaño. El Atma de la persona que sabe es, en sí mismo el propio Brahmam. Este es el indubitable veredicto del Vedantha ¿no es así? El fuego no puede quemarse a sí mismo, entonces, ¿cómo podría el Atma conocer al Atma, cómo podría el conocedor conocerse a Sí Mismo? Es por ello que la declaración de Yo he conocido al Brahmam, es una indicación de engaño y no de conocimiento.

Se dice que Brahmam tiene varias formas cognoscibles y contables, pero ello se puede dar únicamente en el limitado sentido de ser calificado por Nombre y Forma. Por Sí Mismo, el Absoluto carece de sonido u olor, de sabor o tacto, o de forma. Es eternamente existente. En cualquier actividad en que se hagan conscientes de Su presencia, pueden estar seguros que esa actividad le proporciona una característica apropiada. Cualquiera sea la esfera que los Sastras discutan o decidan, ella se convierte, para ese Sastras en particular, en la característica de Brahmam. La Conciencia que se vuelve aparente al ser limitada por ciertas ataduras o recipientes, ese Chaithanya es Brahmam. El Chaitanya carece de apegos, sin embargo, cuando se asocia con objetos como el cuerpo físico, da la impresión de estar adherido. Del hecho que la imagen del Sol que se refleja en las aguas de un lago se agite cuando las aguas se agitan, no pueden inferir que el Sol en el Cielo, remoto y lejano, se sacuda también. El Sol y la superficie de agua no guardan relación alguna. De manera similar, el cuerpo al sufrir el crecimien-

to, la decadencia y la destrucción, produce la impresión de que el Atma es afectado de la misma manera, pero ello no es así. Brahman está fuera del alcance del buscador intelectual, puede ser alcanzado únicamente por aquellos que renuncian al intelecto como un instrumento inútil. El único método de acceso, de comprobación y que logre resultados, es la experiencia. El último nivel del Brahma-jnana es el término de toda inquisición, de toda búsqueda. La verdadera Realización, el Sakshath-kara, es su fruto. El nivel más alto que se alcanza es el Samadhi, el aquietamiento de toda agitación en todos los niveles de conciencia, si bien es cierto que los pasos preliminares del Sravana, el Manana y el Nididhyasana conciernen al Buddhi o Intelecto. Uno llegará a adquirir el Sathyaswarupa si llega a comprender la naturaleza del Atma; si no lo logra, ello representa, sin duda, una lamentable pérdida. El Jnani reconoce al Principio del Atma omnipresente en cada ser y en cada objeto, y cuando abandona el mundo se libera del nacimiento y de la muerte.

El Brahmajnana representa la herencia del Hombre y éste tiene derecho a ella. Si toma conciencia de ello y logra, por medios de sus esfuerzos, alcanzar el Jnana de Brahman por la adopción de algunos de los métodos señalados, en verdad su carrera en este mundo ha sido provechosa. En caso contrario, ha sido un desperdicio. La cognición del Atma en la Conciencia estalla como un relámpago; en un segundo revela su brillo y esplendor. Resulta imposible el captar su plena majestad. El Manas es como un manto que cubre al Atma, lo condiciona o, más bien, aparenta hacerlo. Ello hace que parezca estar muy cerca del Atma y les hace creer que lo puede alcanzar, aunque es incapaz de hacerlo. Como es lo más próximo, el Sadhaka imagina que su mente ha realizado al Atma y anhela revivir una y otra vez la experiencia. Es obvio que esto es positivo, ya que estimula la búsqueda de la inmersión en Brahman.

Para el Brahmajnani son inexistentes los opuestos de Dharma y Adharma, de Mérito y Desmerecimiento. La vida dhármica ofrece los Lokas Superiores después de la muerte y la vida adhármica lo conduce a uno hacia los Lokas Inferiores, pero, para el Sadhaka aspirante orientado hacia la remoción de la ignorancia y la realización de la Verdad, ambos representan grilletes. Este tiene que buscar la forma de cortar las amarras que atan el corazón al mundo objetivo. Y es por ello que anhela una respuesta a las interrogantes con las que se inicia este Upanishad.

Para alcanzar el Jnana de Brahman, los Thapas, el autocontrol, los ritos védicos, la adoración de imágenes etc. constituyen todos una excelente ayuda. El Jnana tiene al Sathya como localización.

Este Upanishad le entrega a todos los buscadores el Upadesa del Brahmajnana : se ocupa del Brahman, de su Sathya, su Jnanam y su Anantham.

* * *

IX - CHANDOGYA UPANISHAD

Este Upanishad se encuentra incorporado al Samaveda. Tiene ocho secciones, las primeras cinco se ocupan de varios Upasanas o formas de acceder al Ideal y las últimas tres explican la forma de adquirir el verdadero Conocimiento. El requisito previo esencial para el Upasana es la pureza de Conciencia. Para el Conocimiento de Brahman resulta esencial la concentración unidireccional. Ambas se pueden adquirir mediante el Karma y el Upasana, y así es que se logra el Brahmajñana. Esta es la razón por la cual en los Sastras se describe en primer lugar al Karma, a continuación el Upasana y, en último término, el Jñanam.

En el primer capítulo del Chandogya se detallan los Upasanas que forman parte del Sama Veda. En el segundo, se describe todo el ritual del Sama. En el tercero, se entregan el Upasana de Surya conocido como el Madhuvidyā, el Gayathri Upasana y el Sandilya Vidya. En el cuarto, se enseñan el Samvarga Vidya y las dieciseis fases del Brahmavidya. En el quinto, se habla sobre los tres Vidyas, el Prana, el Panchagni y el Vaiswanara.

Uddalaka le enseñó a su hijo Swethkethu sobre aquel conocimiento que, cuando se conoce, se pueden conocer todas las cosas. El conocimiento de la greda y del oro habilitará el conocimiento sobre todos los potes y vasijas de greda y todos los brazaletes y collares de oro. La greda y el oro representan la verdad; sus modificaciones y transformaciones son temporales, meros nombres-formas. De manera similar, el mundo, al igual que la vasija y el brazaletes, es sólo un efecto cuya causa es "Sath". Sath significa "Ser-ismo" y le es común a todos los objetos; la vasija "es", el brazaletes "es". Este "ser-ismo" se hace evidente en la asociación con los potes y vasijas, los brazaletes y collares. Puede que no sea aparente para las inteligencias densas y groseras, porque requiere sutileza el darse cuenta de ello. El color rojizo que se manifiesta en la rosa "es", aun en ausencia de la flor.

De manera similar, aquel "ser-ismo" que es la característica universal de todos los objetos persiste incluso en la ausencia de éstos. Antes de la creación, no existía sino este "ser-ismo", no existía la nada, había este "ser-ismo" en todas partes. Cuando el "ser" se reflejó en Maya o Actividad Primigenia, dió por resultado a Iswara quien participó de dicha actividad para manifestarse como el Universo con los tres elementos de Fuego, Tierra y Viento. Toda la creación no es más que una permutación de estos tres.

La línea de Uddalaka está empapada en el estudio de los Vedas y de allí que haya adquirido renombre como una noble familia de alta alcurnia. Sin embargo, Swethakethu, el hijo, estaba desperdiciando años preciosos, después de su Upanayana, en el ocio, sin aprovecharlos en el estudio de los Vedas. Esto constituía una preocupación para Uddalaka, puesto que el que desatiende el estudio de los Vedas, habiendo nacido como Brahmin, puede llegar a perder el derecho a ser denominado como tal, podrá ser únicamente llamado Brahmanabandhu, o sea uno que tiene a brahmines por parientes. Por ello, Uddakala lo llamó al orden y le obligó a ir donde un maestro. Con él, y ejercitando su inteligencia superior, llegó a dominar los cuatro Vedas con sus sentidos internos antes de cumplir los 24 años. Retornó, soberbio y pomposo, hinchado de egoísmo, declarando que no había alma viviente que pudiera superarle en erudición y rectitud.

Con el objeto de espolear su orgullo, Uddakala le preguntó un buen día. "Te has vuelto arrogante diciendo que no tienes igual en saber y en virtud. Bien, ¿buscaste aprender con tu maestro el Mensaje que revela al Absoluto, la lección que sólo la práctica de los Sastras puede impartir, el mensaje que cuando se imagina te hace imaginar todas las cosas imaginadas? ¿Aprendiste eso? Ese Mensaje te habría mostrado

el Atma que representa la culminación de todo Estudio y de todo Saber."

El Atma es la base para individuos como Swethakethu. La Conciencia pura se convierte en algo aparentemente limitado en una variedad de individuos. En el sueño profundo, la variedad desaparece y cada individuo recae a este estado de "ser-ismo" y con ello se destruyen las diferentes actividades y experiencias como "yo soy Ranga", "yo soy Ganga", "yo soy padre", "yo soy hijo" etc. La dulzura y la fragancia de una gran variedad de flores se recolecta y funde en una sola miel uniformemente dulce, en donde se destruye una serie de individualidades diferentes. Los nombres de Ganges, Krishna, Indo se pierden todos cuando se integran al mar. De ahí en adelante se les llama "mar", simplemente.

El Jivi que es eterno e inmortal nace una y otra vez como transitoriamente mortal. Continuamente acumula actividad, acicateado por impulsos heredados y esta actividad produce consecuencias que tiene que sufrir y enfrentar. Mas es el cuerpo el que se deteriora y muere, no así el Jivi o Alma Individualizada. El árbol del banyan brotará aun que la semilla haya sido pisoteada. La sal puesta en el agua podrá ser reconocida por el sabor, aunque sea imposible retirarla nuevamente del líquido.

El Jivi obnubilado por el Ajnana es incapaz de reconocer su Realidad. La Discriminación le revelaría la verdad. Un millonario es raptado y abandonado en la jungla, pero de algún modo descubre el camino para salir de allí y regresa a su hogar. Así también el Jivi es devuelto a sus millones. Y una vez que alcanza su Real Posición, se libera de todo el cambio y el azar que implica el Samsara, o la Corriente del Tiempo y el Espacio, del Nombre y la Forma. Si no llegara a alcanzar esa posición, volverá a nacer al mundo de la decadencia y la muerte, al igual que el feliz durmiente que despierta nuevamente a la confusión del día.

Brahmam es descrito como Ekameva-adwithiyam; todo este mundo visible se señala como Thath-swarupa o la Forma de Brahmam; puede ser realizado mediante el Sagunopasana o la Adoración de la Divinidad calificada y limitada, tal como lo hicieran Sathyakama y otros. La senda del Brahmopasana se denomina también como el Sushumna Marga. El Brahmam Omnipresente tiene cabida y puede ser descubierto en el firmamento del corazón. Representa la capital de ese Raja. Puesto que tiene allí Su asiento, el corazón es llamado Brahmavesma o la Casa de Brahmam. Es obvio, claro está, que ese firmamento no puede imponerle límites al ilimitable Brahmam.

Los Yogis que le han dado la espalda al mundo objetivo pueden alcanzar al Parabrahmam, con Su Esplendor de Conocimiento Realizado, dentro del puro espacio de sus corazones. Los mundos están fijos como los rayos de la rueda en el eje de Brahmam. No lo afectan el deterioro, la decadencia o la muerte. Puesto que aquella Suprema Entidad puede lograr todo lo que decida, se la llama Sathyakaama y Sathyasankalpa. Y, entonces, ¿qué es exactamente el Parabrahmam? Ello lo podemos saber gracias a una prueba muy simple. Aquello que queda después de que todo ha sido negado como "no es esto", "no es aquello", eso es Brahmam.

Esa es la Verdad que todos los aspirantes buscan. Cuando La alcanzan ganan el status de Emperadores y pueden viajar a donde quiera que lo deseen. El Jnani que se ha establecido firmemente en la Realidad pura mira todos los deseos que asoman en su corazón sólo como expresiones de esa Verdad.

El Atma trasciende todos los mundos. Es incontaminada. Aquel que no percibe conscientemente otra cosa que el Atma se asienta en una permanente bienaventuranza. La etapa del Brahmacharya represente un importante paso para el logro de la Sabiduría Atmica. Igualmente útiles resultan los Yajnas, los ayunos y los demás votos. La energía solar fluye por los incontables nervios del cuerpo; los sentidos se fusio

nan con la mente en el momento de la muerte; el Jivi que ha realizado que era todo ésto habiendo sido limitado por la mente, escapa entonces hacia el Hridayakasa a través de los nervios. Finalmente, en el instante de morir, el Jivi sale a través del Sushumma hacia los rayos solares y desde allí hacia el Suryaloka mismo. La jornada no termina allí. Se extiende también hasta el Brahmalo^{ka}.

El Jivi que está cogido en el cieno del Ajnana, en cambio, que está identificado con la mente y sus vagabundeos, escapa a través del oído o el ojo o cualquiera de los otros sentidos y cae en los Lokas en que rige el Karma. La sensación de contento y alegría que se siente en el sueño profundo es el resultado del Ajnana que persiste en el individuo.

El Chiththa es la fuente y el apoyo de la Resolución. Todas las resoluciones, las decisiones y los planes son productos del Chiththa; responden a su forma, se originan allí, porque se registran allí. Es por ello que cuando la muerte le sobreviene al conocedor de todos los Sastras, éste no hace más que equivaler a los hombres corrientes y su sino es el mismo que el de un Ajnani. El Chiththa debe saturarse con la empresa Brahmica, sólo entonces se convertirá en un instrumento de Liberación y quedará libre de los grilletes del Sankalpa. La mente etc. no puede liberarse por sí misma como lo puede el Chiththa. El Chiththa discrimina entre las resoluciones, las somete a prueba en cuanto deber o no-deber y puede justificar con razones adecuadas la clasificación que ha hecho. Una vez llevada a cabo esta selección, la palabra la pronuncia y el nombre la denota. Los especiales sonidos-forma o manthras, incorporan las resoluciones que se han aceptado como deber por el Chiththa purificado. Los ritos se hacen uno con los manthras. No puede existir ningún Karma correcto sin el Chiththa.

Veamos a continuación el Dhyana, que es incluso superior al Chiththa. El dhyana es el fijar al Buddhi en lo Divino, una vez que logra trascender las ayudas inferiores como las imágenes, los ídolos u otras cosas por el estilo. En el Dhyana cesan todas las agitaciones y dejan de notarse todas las modificaciones. Debido al efecto del Thamoguna y al Rajoguna, todas las cosas creadas como las aguas, los montes y montañas, las estrellas y los planetas y los hombres con la chispa de lo Divino en ellos, están todos sujetos a agitación y a cambio.

El Vijnana es aún mejor que el Dhyana. El Jnana que surge del saber empapado en los Sastras es aquel que se denomina Vijnana. Se le logra a través del Dhyana y es por ello que es más valioso que éste.

Superior al Vijnana es el Balam... la Fuerza, la Fortaleza, el Vigor. Este ilumina el mundo objetivo, agudiza el Prathibha o Intuición. El Prathibha es el poder mediante el cual pueden percibir la Conciencia en todos los objetos del conocimiento. Pero hay aún algo que es superior al Prathibha : el Annam, el Alimento, el Sustento. Ello es el sustentador de la vida, si le privan de él por diez días, el hombre se torna impotente para captar cualquier cosa. Es la vida la que hace que el estudio, el servicio al maestro, el atender a sus enseñanzas, la reflexión sobre lo que ha enseñado y el lograr el Thejas, se hagan posibles.

El Thejas o Iluminación está por encima de la Intuición y que Prathibha o que el Alimento. El Thejas es Fuego, calor y luz. El Thejas crea el agua y el agua produce alimento. El Thejas puede hacer incluso al viento más liviano. Reluce como relámpago y suena como el trueno.

Superior al Thejas es el Akasa, recuérdenlo. Es a través del Akasa que se transmiten y se escuchan los sonidos. Sin él, todas las experiencias carecen de sentido, todo conocimiento es un desperdicio y todo esfuerzo carente de propósito. Nada puede experimentarse sin la ayuda de la demora. Objetos como el Akasa no se reconocerían en ausencia de ella. Se podría decir que la memoria crea el Akasa y otros ob-

jetos.

Es así que al analizar el valor y la importancia relativa de los objetos y los poderes, el hombre debe renunciar a la identificación del ser con el cuerpo físico y debe reconocer su verdadera Realidad. Un hombre de este tipo se eleva hasta las alturas de un Uttamapurusha, el más noble de los hombres, riéndose, jugando y moviéndose sin preocuparse de las necesidades o comodidades del cuerpo. El hombre atado al cuerpo está cogido en el Samsara, en tanto que para el que se ha liberado de esa esclavitud, el Swaswarupa es el campo de actividades. El viento, el relámpago y el trueno carecen de existencia permanente. Cuando llega la temporada de las lluvias, aparecen en el cielo y se funden en él. De la misma manera, el Jivi particularizado aparece por algún tiempo como algo separado contra el trasfondo del Brahman, hasta que finalmente se funde en El.

Este Ashtadhyayi Upanishad enseña la serie de objetos que evolucionan desde Hiranyagarbha, Kasyapaprajapathi, Manu y Manushya; este linaje y las lecciones para ennoblecerlo son vitales para la humanidad. Debe ser aprendido por los hijos y los estudiantes de los padres y los maestros.

*

*

*

X - AITHAREYOPANISHAD

Este Upanishad se encuentra incorporado al Rig Veda; su brillo lo constituyen seis capítulos que son verdaderas joyas y que describen el Principio Atmico absoluto. Por ello se ha hecho famoso como el Atma-shataka o los Seis Atmicos. La Visión del Atma que resulta de la destrucción de la Ilusión engañosa y la Ignorancia es lo que este Upanishad le posibilita al aspirante. El término se usa en dos sentidos: Vyavahara y Visishta. Al usarlo en el sentido de Vyavahara, indica al Jivi; en cada Jivi el Atma se expresa a través de los sentidos de la percepción o jnanendriyas, hacia el mundo exterior. La palabra deriva de la raíz Ath... que indica expansión, consumo, movimiento' entre o - tras cosas. Es así que la palabra Atma denota inmanencia universal, asimilación universal y movimiento perpetuo. En otras palabras, denota a Brahman mismo.

En el estado de vigilia goza de todas las experiencias; en el estado de soñar, todos los sentidos detienen sus actividades, pero él crea sus propias formas y nombres sobre la base de las experiencias e impresiones que ha recogido del mundo exterior; en el estado de sueño profundo se torna inmanente en todas partes y asume su rol fundamental de dicha pura, insensible a todo lo interno o externo. El significado del mundo va de acuerdo a la experiencia de los tres estados. Debido a las aparentes limitaciones en el tiempo, el espacio y las condiciones, también se piensa que el Atma está condicionado y limitado, pero ello no corresponde a su real naturaleza. Es infinito, sin principio e invariable. Lo sabe todo, puede lograrlo todo, carece de atributos. Es eterno, incontaminado, consciente, libre. No tiene par; es único, completo carente de partes.

El mundo exterior se conoce a través de la percepción directa etc. De modo que todo lo que puede ser señalado como esto o aquello o que puede ser indicado por un nombre o una forma se incluye en la idea de "Creación", Srishti. La Creación implica un acto y un resultado: y entonces, ¿qué había antes del acto? "Idam agre, Atma eva aaseeth" - "Antes de esto, solamente el Atma era". El Jagath o mundo es un producto que estaba latente y que, posteriormente, se torna patente. En la etapa latente se encontraba inmanifiesto en el Atman mismo. Una vez que apareció el impulso hacia la diversificación, brotaron la multiplicidad de nombres y surgió a la vista toda esta variedad. El llegar a ser perceptible a los sentidos... esta es la prueba de la manifestación.

El nombre es, fundamentalmente, sonido que se manifiesta como palabra. En la declaración de esto es Ranga, cuando se produce el sonido de Ranga, el auditor se vuelve hacia la persona indicada frente a él y lo identifica como Ranga. La palabra y su significado son inseparables. Ambos eran inexistentes antes de la Creación. Por ello, tanto el Atma como el Jagath inmanifiesto no eran alcanzables por la inteligencia y el mundo con sus modos. Después de la Creación, puesto que Nombre y Forma se transformaron en la esencia de todo esto, todo puede ser captado por las palabras y el significado. Lo no-dual que era, es y será, es el Atma; la múltiple manifestación de la variedad proliferando en nombre y forma, es Jagath. Sin embargo, básicamente, es sólo un único Vasthu o Substancia.

El Océano único y uniforme aparece como espuma, burbuja, ola y onda; de la misma manera, la Creación hizo que se manifestara la aparente multiplicidad del Uno invariable. La multiplicidad se debe a la miopía, a la ignorancia. No hay necesidad de proponer una segunda entidad distinta al Atma. La ignorancia, miopía o maya no es más que un producto de la voluntad del Atma, no es diferente al Atma. La fuerza no es algo diferente de la persona fuerte, ¿no es así? El Atma carece de distintivos, del mismo tipo o de diferente especie o de las características propias de uno. Categóricamente se lo declara como Eka eva: Uno Solo.

Sin embargo, el que todo esto es uno no se hace claro muy rápidamente. La idea es igual que la cuerda que parece ser una serpiente o el espejismo que engaña; también el Atma nos engaña apareciendo como Jagath. Todo es un truco de mago manipulado por el deseo del Absoluto. La cuerda es la causa primaria de la ilusión visual de la serpiente que se le superpone. El Atma está fuera del alcance de los sentidos, no tiene miembros ni cuerpo. Solamente la explicación de que todo no pasa de ser una ilusión irreal puede satisfacer al crítico que cuestiona el cómo el Jagath puede emanar del Atma que no es más que Conciencia Pura.

Todo es Atma, incluso el Maya que es el engaño de la variedad. Es tan fuerte que causa la ejecución de obras a través de instrumentos como los órganos sensoriales; y entonces ustedes declaran que es nuestra voluntad y poder el que realizó tal o cual cosa, cuando fué la ilusión manifestada por el Atma la que lo llevó a cabo.

El mundo así creado es carente de Conciencia y por ello debe ser tratado como un yantra. ¿Cómo puede operar una máquina después de haber sido manufacturada e incluso instalada, sin un mecánico o maquinista? El creó al Virat-Purusha a partir de los cinco elementos, y también lo dotó de cabeza y miembros. Como la figura de greda del alfarero, hecha de la tierra que él mismo extrajo, así fué hecho el Virat-Purusha con los elementos. De los miembros de ese Purusha fueron creados los Lokapalas. Entonces fue separado cada sentido y fue equipado con una Deidad apropiada. En su parte frontal, el rostro y la boca con Agni como la deidad del Vaak o Habla que es la función de la boca, la nariz y los ojos. De esta manera fueron creados los sentidos y sus respectivas deidades les fueron asignadas.

Estas deidades bendicen los sentidos y vigilan que funcionen correctamente. La apariencia externa del ojo, de la nariz y la oreja puede parecer correcta, mas sin la ayuda de la deidad regente no pueden funcionar. La vaca y el caballo fueron creados del agua y ofrecidos a los dioses. Mas, aún se mostraban descontentos, de modo que en respuesta a sus plegarias, fué creado el Purusha a semejanza del Virat-Purusha. Desde el momento en que ese Purusha fue asociado con la discriminación o Viveka, los dioses se sintieron complacidos. Todos los cuerpos que no sean los humanos, son meros instrumentos para la experiencia de los frutos de la acción. El cuerpo humano es el único instrumento para la liberación.

Después que el Señor entra en un cuerpo, se convierte en el regente de la conjunción de los sentidos y la mente con el mundo objetivo. Al igual que un actor, toma contacto con el mundo exterior y experimenta todas las lecciones de los nacimientos previos. En la presencia del Señor, el danzante Buddhi realiza sus pasos obedeciendo al ritmo de los sentidos y moviéndose de un objeto al otro.

De esta manera, el Señor lo ilumina todo a través de la forma del Jivi. El Paramatma, limitado como Jivatma, tiene tres áreas de recreación: el ojo, la garganta y el corazón. Los ojos brillan con un esplendor especial cuando se ha logrado la realización de Brahman, e incluso cuando se intenta. Esto es un hecho evidente. Cuando el Jivi ha logrado el conocimiento de su realidad, puede que le sea imposible describir como todo se reduce a nada en comparación con el Atma, pero habrá alcanzado el conocimiento de que Brahman mismo es lo que aparece como todo esto. Aquel que sondea en profundidad en la unidad del Jiva y el Brahman habra ciertamente descubierto la meta de la Vida. No puede haber duda alguna en este sentido.

Los niveles de vigilia, del soñar y del sueño profundo no guardan relación con el Atma. Sólo conciernen a las causas y efectos sensoriales físicos. Cada ser humano tiene dos cuerpos: el propio del Uno y el progenético. Los deberes del estudio, del enseñar, del japam y los restantes de este tipo son transpasados por el padre al hijo en el momento de la muerte, y el hijo los prosigue en cuanto representante del

padre y en su nombre. Entonces, el padre abandona este cuerpo y asume otro que se conforme a las acciones y tendencias cultivadas y establecidas en este nacimiento. Este representa el tercer nacimiento del padre. Los primeros tres manthras hablan sobre los dos nacimientos : el físico y el espiritual. Y se agrega ahora un tercero : la continuidad a través del hijo.

El Rishi Vamadeva fue el que comprendió de esta manera el Atma Swarupa y se liberó por este medio de todo el flujo constante del mundo objetivo.

*

*

*

XI - TAITTIRIYOPANISHAD

El tema específico de este Upanishad es el Brahma Vidya. Consta de tres secciones : Siksha Valli, Ananda Valli o Brahma Valli y Bhrigu Valli. Para los que buscan el Brahmajnana, las dos últimas resultan de especial importancia. En el Siksha Valli se detallan algunos métodos para vencer los obstáculos que Devas y Rishis ponen en el camino de los hombres y para lograr la unidireccionalidad en los empeños de tipo mental. Este Valli contiene doce Anuvakas o secciones. En los dos Vallis restantes también se entrega la misma instrucción, el Vaaruni Vidya conducente a la Liberación, de modo que, prácticamente, constituyen uno solo, aunque para conveniencia de su estudio el tema se trata en dos secciones.

En el Siksha Valli se trata de temas como el Samhitha, que no son antagónicos con el Karma, y como el Upasana que se encuentra asociado al Karma. Ellos son conducentes al Swaarajya. Mas, solamente por intermedio de ellas no se logra la completa destrucción del Samsara o Flujo. El Upasana coexiste con el Deseo, y debido a ello no puede producir la Liberación, tal como sucede con el Karma. Todo este Flujo, todo este Samsara es debido al A-jnana y su resultado es la esclavización. De modo que cuando es destruido el A-jnana, se sueltan las ataduras y se logra la Liberación. El A-jnana existe y persiste debido a causas naturales. Es algo muy similar a la ilusión que se produce cuando pasa un tren al lado del nuestro que está detenido y se tiene la impre-sión que es nuestro tren el que se mueve. Si observaran sólo el tren propio, sabrían la verdad; si observan el otro tren, se engañan. No tiene ningún sentido el indagar respecto de la causa de este engaño; busquen sólo escapar de él. Este A-jnana que es la simiente de la que brota el Samsara sólo puede ser destruido por el Brahma Vidya. No hay ningún otro método que de resultados.

Todo lo causado, todo lo que es una resultante, tiene una corta vida; ello resulta evidente tanto de acuerdo a los Sastras como a la experiencia y la razón. Los Sastras hablan de aspirantes que han descartado incluso las regiones superiores como los Cielos, que les resultan perfectamente alcanzables a las personas que llevan a cabo los ritos prescritos; porque la Liberación queda fuera del alcance de los que se centran en ella. El Cielo y el Infierno son resultados de las accio-nes, son objetos creados y, por lo tanto, no pueden ser eternos; tam-bién son condicionados por nacimiento, desarrollo, decadencia y muerte. No han existido desde el principio; son hechos; antes de aquel Acto no eran. Aquello que no era y que posteriormente no será es lo mismo que "nada", incluso en el presente. Los frutos del Karma comparten esta calidad y, por ende, no pueden otorgar alegría eterna.

No hay esfuerzo alguno que pudiera resultar ahora en la creación del Akasa : nada puede producir de nuevo lo que ya existe. Moksha e-xiste y es evidente por sí mismo. No puede ser producido de nuevo por ningún Karma. Tan pronto desaparezca el A-jnana que lo oculta de la experiencia, en ese instante mismo se habrán liberado y conocerán la Realidad propia; quedarán libres de su esclavitud. Con anterioridad a ese momento también eran libres, pero se imaginaban que estaban atados y se comportaban como si lo estuvieran. ¿Cómo se pueden zafar de esta idea de que están atados? Prestándole oído a las enseñanzas de los Vedas y poniendo fe en ellas. Sólo así perecerá el A-jnana. Esta es la tarea que se ha impuesto el Brahma Valli en este Upanishad.

Pertenece a la naturaleza de las cosas el que la ignorancia impul-se a los hombres a ansiar la obtención de abundantes frutos a través de la realización de acciones. Y luego se sienten descorazonados al com-probar que esto no ha hecho más que atarlos mayormente y no les ha ayu-dado a ser libres. El anhelar los frutos es algo que resulta muy difí-cil de eliminar, aunque se tiemble de miedo ante este temible flujo de desarrollo y decadencia.

En este Upanishad se han anexoado intencionalmente las tres palabras Sathyam, Jnanam y Anantham a Brahman, como para explicar sus características. Se trata de tres palabras diferentes que implican cualidades que buscan distinguir al Uno del resto, al Brahman Unico de los otros tipos de Brahman que no tienen estos rasgos. En otras palabras, no debe confundirse a Brahman con nada que no sea Sathyam, Jnanam y Anantham. Todos los que son limitados por el tiempo, el espacio y la objetivación son Jada, lo material aparentemente diferente de Brahman. Las características de Sathyam, Jnanam y Anantham ayudan a diferenciar y a distinguir al real Brahman de fenómenos emparentados y similares. Cualquiera sea el Rupam que una cosa esté determinada a tener, si ese Rupa es invariable, entonces se hace referencia a él como Sathyam. Si sufre algún cambio, entonces es A-sathyam. La modificación es el signo de la no-verdad; la ausencia de modificación es el signo de la Verdad.

Brahman es Sathyam, vale decir que no tiene modificaciones. Es Nithyam, no lo afecta el tiempo. Todo lo que no es Brahman es Jagath, sujeto a cambio. Todos los objetos están sujetos al triple proceso del intelecto : son conocidos, son el conocedor o son conocimiento. De ahí que se hable del intelecto o Buddhi como de un Guha o caverna en la cual residen estos tres procesos.

En el Taittiriya Brahmana al igual que en este Upanishad se trata elaboradamente del Dharma. Este tiene tres formas : Kama, Naimittika y Nithya. Los Sastras rara vez prescriben que haya que seguir al Karma, ya que no hay necesidad de hacerlo puesto que el Karma le viene al hombre de manera natural. Kama, el deseo es lo que lo impulsa hacia el Karma y el hombre obtiene variados frutos de él. Los Sastras sólo enseñan las maneras de orientar esta actividad natural como para asegurar objetivos deseables.

El Upanishad les exhorta a no apartarse de los deberes de aprender y enseñar. "No te desvíes de lo verdadero y de la verdad" indica. "No es bueno apartarse de lo verdadero, ni del Dharma, ni del bien ni del bienestar, ni de los deberes hacia los Devas y Pitris. Trata a tu madre como a Dios. Se debe seguir sólo los trabajos que están libres de defectos y ningún otro..." Esto es lo que enseña el Upanishad.

Los tres pasos hacia la Realización comprenden el escuchar, el reflexionar y la concentración. El escuchar se refiere a los Vedas, los que deben ser venerados con fe y aprendidos de memoria de boca del Guru; ello confiere el conocimiento de lo incognoscible. Manana o reflexión es el Thapas que se enseña en el Bhriguvali. Gracias a este proceso se puede llegar a fijar en la mente el Brahma Atma Swarupa. La concentración ayuda al logro de la atención unidireccional de la mente en el Principio así instalado en ella. En los Vallis de Brahma y Bhrigu se expone el Brahmavidya o disciplina para asegurar la Realización de Brahman. Aquí, el Brahmavalli enseña y el Bhriguvali comprueba a través de la experiencia.

Bhrigu, el hijo de Varuna, se dice que Brahman es Alimento, Prana, los Sentidos, Manas, Vaak etc. Mas pronto se da cuenta que todo ello no es Brahman y, entonces, declara que Brahman es aquello de donde es - tos han provenido y gracias a lo cual viven y funcionan. Primero había creído que Annam o Alimento era Brahman puesto que todos los seres existen gracias a él, pero más tarde sintió que Brahman era mucho más incluyente. De modo que solicita que se le enseñe directamente algo sobre lo Real, el Brahman.

Se le indica entonces, que Brahman es Thapas, ya que es esto lo que hace que Brahman la Realidad pueda ser conocida. A través de los Thapas descubre que Vijnanam es Brahman, porque es en el Vijnanam que nacen las criaturas y es ello lo que las hace vivir.

Más adelante se llega al anuncio de que de todas las disciplinas y temas de estudio, el Brahmavidya es el más sagrado, santo y esotérico. El Annam no debe ser ni menospreciado ni rebajado y esto debería representar el voto de los Sabios. Todos los aires vitales son Annam. El cuerpo físico es un regalo del Annam. El Prana o aires vitales tienen al cuerpo como vehículo. De modo que el Annam no debe ser descuidado y esto debe constituir un firme propósito. Las aguas en conjunción con el fuego se transforman en alimento en el estómago. En el agua que cae en forma de lluvia, el fuego está incluido bajo la forma del relámpago. De modo que todo el que esté establecido en el Aapojyothi o Esplendor del Agua está consciente del esplendor de Annam y convencido de deber venerarlo. Annam es el Guru, porque les conduce hacia el conocimiento de Brahman. Por eso no debe ser tratado sin respeto y esto debe constituir un voto para el aspirante.

Puesto que el cuerpo físico es la transformación del alimento, tiene un Annamayakosa; los aires vitales forman otra envoltura, el Pranamaya. En la envoltura de la mente, o Manomayakosa, es ella la que sopesa todo entre el bien y el mal, entre lo justo y lo erróneo. Cuando se decide por un paso con un propósito a la vista, pasa a ser la función del Vijnanamayakosa. Cuando se saborea la alegría del logro, funciona el Anandamayakosa.

Para progresar en la orientación Bráhmica, el que son Brahman y no el cuerpo, la mente etc., el primer instrumento lo constituye el Pranamaya. Este es sutil y es algo diferente y separado del cuerpo. Es saturado por Vayu y activado por éste. Impregna e inunda todo el Annamayakosa. Pueden decir que el Pranamaya es el alma del Annamaya, puesto que lo hace funcionar desde la cabeza hasta los pies., y no podría sobrevivir sin el Prana: éste es su fuerza motora. Este tiene cinco variedades: Prana, Apana, Vyana, Udana y Samana. Por medio de la contemplación del hecho que el Pranamaya es el Atma del Annamaya, llegará a desaparecer la noción de que el cuerpo es el Ser. Ustedes se elevan de lo denso hacia lo sutil. El Prana es como el metal derretido en el crisol. Mediante el esfuerzo puede llegar a experimentarse el Pranamayakosa.

El Prana aparece en la forma del aliento. El Prana activa la cabeza, el Vyana el lado derecho del cuerpo, el Udana el lado izquierdo, el Samana la parte central y el Apana las partes inferiores. El Prana se mueve desde el corazón a través de los nervios del rostro, la nariz etc. y llega a la cabeza. Desde allí estimula los distintos nervios que corren a través del cuerpo y que van cambiando de nombre de acuerdo a sus diferentes funciones, así también varía el nombre del Prana. El que funciona en torno al ombligo, por ejemplo, es llamado Samaana.

Para el Manomaya-Kosa, la cabeza la constituye el Yajurveda; el Riks forma el ala derecha, Sama el ala izquierda, Brahmanas es el alma y el Atharvanaveda es la cola. Los Manthras del Yajurveda se usan mucho en Yagas y, con ellos, se ofrece también alimento en las ceremonias del Fuego del sacrificio. Es por ello que se le considera como la Cabeza. El sonido del Yajus produce modificaciones que son auspiciosas y esta es otra de las razones de la importancia que se le atribuye también a los otros Vedas. Todos los manthras se transforman en causa para modificaciones mentales. A su vez, estas iluminan el esplendor del Atma, y es así que los Vedas y el Misterio de sus Sílabas pertenecen a la Ciencia misma del Atma. Es así que los Vedas han llegado a ser eternamente valiosos y eternamente existentes. El Atharvana Veda trata de varios ritos para liberarse de fuerzas malignas y de enfermedades, y es por ello que se le describe como la cola.

El Kosa así descrito se funde en el Vijnanamaya, luego en el Anandamaya y, por último, el aspirante también lo sobrepasa para llegar a la región del Sath puro.

XII - BRAHMANUBHAVA UPANISHAD

Los Sruthis declaran "Ekam eva Adwithiyam Brahma" (Brahmam es Sólo Uno, sin un segundo). Vale decir, no hay nada además de Brahmam. Bajo cualquier condición, en cualquier tiempo, en cualquier lugar sólo Brahmam es. En el principio había sólo Sath y nada más, dice el Chhandogya. El Mandukya lo denomina como Santham, Sivam, Adwaitam. Sólo lo evolucionado o lo manifestado puede aparecer como dos. Aquello que se ve es algo diferente entre sí y todo ello es diferente del que ve. Además, lo visto es el producto de los gustos y desagradados del que ve, de su imaginación y sus sentimientos, de sus impulsos y tendencias. Cuando se enciende la lámpara, desaparece la "serpiente" y queda sólo la cuerda, la que se reconoce como tal. Cuando se examina el mundo a la luz del Brahma Jnana, desaparece la ilusoria imagen que atraía o repe- lía, la imagen de la Dualidad.

Es este "Dos" el que causa temor. Si uno mismo fuera el auditor, el vidente, el hacedor, el disfrutador... ¿cómo podría surgir miedo? Consideren la condición en que se encuentran cuando duermen. En esos momentos está ausente el mundo externo, están solos consigo mismos. El estado corresponde al de "Uno sin un segundo". La contemplación de ese Uno y la adoración de ese Uno que conduce a la realización de la inexistencia de un Segundo, les otorga esa experiencia. Al igual que el otro, El es Inmanente; al igual que el aire vital, El es Chith, el secreto de toda conciencia, de toda actividad y de todo movimiento.

Sath, Chith, Ananda, Paripurna, Nithya... se describe a Brahmam por estos cinco atributos. Y Brahmam puede ser captado gracias a la comprensión de ellos. Sath no es afectado por el Tiempo; Chith lo ilumina y lo revela todo a la vez que a sí mismo; Ananda crea lo máximo deseable; Paripurna no sabe de defectos, ni de disminución, ni de decadencia, ni de derrota. Nithyam es aquello que no es afectado por las limitaciones de espacio, de tiempo ni de objetivización.

A la luz de este Brahmajnana, el Mundo es un Espejismo, temporal, irreal, negativizado por el conocimiento. El Mundo no es más que otra palabra para expresar "las cosas vistas, oídas, medidas, conocidas etc." Pero "Tu, el Jivi, el vidente eres Sath Chith Ananda Brahmam", recuerda lo. Afírmense en esa seguridad, mediten en el Om que es su mejor Símbolo. Tomen conciencia desde este momento que son el Atma. Cuando se disipa la niebla de la ignorancia, en cada uno brillará el Atma en su esplendor original. Entonces se darán cuenta de que perseguían un espejismo sobre las arenas de un desierto, que estaban tomando por "reales" objetos que habían tenido un comienzo y que, por lo tanto, tenían un final.

La mente se deja atrapar por el apego cuando se detiene en un objeto o lo desea o lo rechaza. Para liberarse de esta atadura, la mente debería ser entrenada para no adherirse a ningún objeto, ni desearlo ni rechazarlo. Es justamente la mente la que encadena o liberta. Si es dominada por Rajas cae fácilmente en la esclavitud; si predomina Sathwa puede lograr la libertad.

Aquel que se siente uno con el cuerpo denso, persigue febrilmente los placeres que se pueden obtener a través de los sentidos. El deseo no es más que la consecuencia de la identificación con el encuadre físico. Renuncien a ello y los deseos renunciarán a ustedes. La alegría y el pesar, al igual que lo justo y lo erróneo deben ser trascendidos. El afecto y el odio pertenecen a la naturaleza de los instrumentos internos del hombre; no pertenecen al "viviente" que vive con ellos, al Jivi o al Atma que es la realidad esencial del Jivi.

El Atma es siempre puro, siempre libre de apegos puesto que no hay un segundo a quien apegarse. El manthra (III-i) del Mundakopanishad dice : Dos pájaros con alas amplias y sutiles están posados en un árbol.

(El árbol es el cuerpo y los pájaros gemelos son el Jivatma y el Paramatma). Uno de los pájaros se ocupa en probar las frutas (El Jivatma experimenta alegría y pesar de los actos que emprende). El otro simplemente observa. (El Paramatma es más sutil que lo más sutil y es sólo un Testigo).

¿Cómo podría ser que este encuadre físico denso de plasma y deseos pueda ser el puro, autoluminiscente Atma que siempre es testigo? El cuerpo está construido en base al alimento; está en un flujo constante; no existía antes del nacimiento, ni existirá después de la muerte. Es perecible en cualquier momento. Puede seguir viviendo aunque le falten algunos miembros, pero cuando se detiene el aire vital, comienza a descomponerse. Es así que el cuerpo no debe tomarse por jefe o como el Principio y el Fin.

El Yoga que deberían seguir es : observen las agitaciones de la mente como testigos, libérense de tomar resoluciones e incluso decisiones en pro o en contra. Mantengan siempre bajo control su mente y los vagabundeos de ésta. El Yoga representa el progreso paralelo del Jivatma, ajustando cada paso al ritmo del Paramatma. La meta es la fusión de ambos. Entonces, termina todo sufrimiento. Aquel que toma el Yoga con constancia y con fe y que adelanta sin vacilar en sus renunciaciones (desapegos), obtendrá ciertamente la victoria.

Chith en Sath-Chith-Ananda significa Vijnana, el supra-conocimiento que confiere perfecta ecuanimidad y pureza, de hecho, el Atmajana que todos y cada cual pueden llegar a experimentar. En el lenguaje común el término Vijnana se emplea para designar a las ciencias, aunque en realidad significa la Sabiduría Superior. En ese Swa-Rupa, la Forma del Ser, no queda lugar para las "impresiones del Karma" ni para deseos que lo impulsen. Los deseos vician la mente. Los deseos llevan a la acción, la acción deja una cicatriz, un Vasana, en la Mente. Manténganse solos consigo mismos y entonces se puede negar la mente. Esta es la razón por la cual muchos Yogis se retiran para vivir en cavernas.

Los Vasanas o impresiones caen en dos categorías : "Subha" o benéficas y "Asubha" o maléficas. Los Vasanas benéficos ayudan a la liberación. Japa, Dhyana, Buenas Obras, Caridad, Justicia, Servicio Desinteresado, Fortaleza, Compasión, todo ello es benéfico. Las tendencias maléficas de Ira, Crueldad, Codicia, Erotismo, Egoísmo deben ser arrancadas de raíz con ayuda de las benéficas, y, finalmente, así como se arroja la espina que uno tenía clavada en el pie junto con la que nos sirvió para extraerla, también deben descartarse los Vasanas que sirven para sobreponerse a los otros. Los Subhavasanas son los productos del apego y producen otros apegos que pueden subsistir a través de muchos nacimientos. El Jivanmuktha debe conquistar también los Subhavasanas. Para él, deben llegar a ser como la cuerda quemada que ya no sirve para atar nada. De hecho, todo el grupo, las ansias sensuales, el deseo, la codicia, se quema tan pronto como se visualiza al Atman. El Jivanmuktha ya no se sentirá inclinado hacia ninguno y hacia nada, ni sentirá apegos. Allí donde lo encuentre la puesta del sol, se tenderá a descansar. Se moverá entre los hombres, de incógnito y sin ser reconocido, sin buscar que se le reconozca, sino más bien rehuyéndolo.

Cuando el vidente y lo visto llegan a ser lo mismo, esa alegría se describe como la de la cuarta etapa, el nivel del Thuriya. Más allá de ella, es seguro de alcanzar a Brahman. Al descansar constantemente en el Atma y su realidad, se desprenderá el apego al mundo. El Sadhana debe ser ininterrumpido. El Sadhaka genuino debe redirigir la mente, haciendo uso de todos sus recursos, desde los asuntos del mundo y los objetos que atraen a los sentidos, para concentrarse en el austero propósito de conocer al Brahman.

Las resoluciones Tamásicas implican sufrimiento; las Sâthwicas promueven el Dharma y ayudan a sustentar a la sociedad y al individuo; las Rajásicas les llevarán a sumergirse en la riada del mundo. Renuncian a las tres y merecerán el honor del Brahmajana.

Brahmam es de una profundidad insondable. ¿Cómo puede ser medido y comprendido por esta mente insignificante? Es Aprameya, fuera de toda posibilidad de ser descrito por categorías; es Aparichhinna, sin límites; es Avyapadesya, más allá de denotación; el captarlo a través de los sentidos es una tarea imposible.

"El Brahman, de quien el Vedanta declara que se puede hablar únicamente como "no es esto", "no es aquello" es Yo-Mismo; Mi realidad es el Brahman en la cavidad de mi corazón; Yo soy aquel Brahman que los Sadhakas se esfuerzan por conocer y que llegan a alcanzar. Brahman es aquello que queda después de abstraer el cuerpo, la mente, los aires vitales, el cerebro etc." Este conocimiento se alcanza por medio de la disciplina de la negación. Del mismo modo en que a través de este método de eliminación llegan a la conclusión "de modo que esto es Devadatta", se llega a establecer, gracias al principio del "Jagrathajagrathā" la verdad del "That thvam asi", "Eso eres tu". Cuando el velo que recubre al Jivi es removido, el Jivi se revela como Paramatma o Parabrahman. El Jivatma es de la esencia del Paramatma.

El "Yo" se refiere a esta Realidad, el Sath-Chith-Ananda : sólo la ignorancia puede emplearlo para indicar el cuerpo. Esta ignorancia y esta falsa identificación son las causas de los interminables capítulos de sufrimiento y alegría. De esta manera utilicen la palabra "Yo" con discriminación y sólo para significar vuestra realidad Bráhmica; ello les ganará el Atmajnana.

Para experimentar al Atma como vuestra Realidad, son esenciales el control de los sentidos, la remoción del apego físico y la verdad. El Brahman es el Brihaspathi impulsando al Buddhi, el Manas del manas, el Oído del oído, el Ojo del ojo, el Iluminador de Todo el Autolumiscente Uno. Su esplendor es la luz de la que emana todo lo demás. El es el soporte Básico y el Sustento. En la Mente, El es sabiduría; el Manas y el Buddhi envuelven los sentidos, y sin El, Manas y Buddhi están imposibilitados para funcionar; emergen de El y se fusionan a El al igual que la hierba surge de la tierra y vuelve a ser parte de ella. El hierro colocado en el fuego se torna rojo y vuelve a ponerse negro cuando se enfría, del mismo modo el Buddhi se torna resplandeciente de Jnana si se le mantiene inmerso en el Parabrahma que es Jnanaswarupa.

Dios está encerrado en todas partes, al igual que el niño en el útero. Algunos declaran que no creerán sino en un Dios que pueda ser visto y demostrado. Este es el argumento habitual de los que tienen una mente mundana. Pero no resulta fácil ver con los densos ojos físicos al Paramatma que es más Sutil que lo más sutil. Primero deben llegar a lograr el dominio de un potentísimo microscopio adecuado para este propósito. Se requiere ya sea el Janana Chakshu o el Prema Chakshu, el Ojo de la Sabiduría o el Ojo del Amor; sólo con estos ojos podrán ver a Dios. ¿Podrían mostrarle a otros cómo es aquello que se llama "dolor" o aquello que se llama "dulzura"? Los ojos no pueden ver cosas abstractas como el amor, la piedad, la misericordia, la virtud, la fe, todas ellas están más allá de su capacidad.

Sin embargo, por medio de palabras, de acciones y de comportamientos podemos inferir que una persona tiene Amor en su corazón. Así también es posible juzgar si una persona es un Brahma-vid, cuán profundamente está establecida en su propia Realidad, y si ello se produce por momentos o si es constante y firme. La Divina Sabiduría, el Divino Tesoro, la Armonía con la Naturaleza, a través de todo esto El puede ser identificado y descubierto. Por ello, recurran a todos los medios para adquirir ya sea el Jnanachakshu o el Premachakshu.

Del mismo modo en que se encuentra el azúcar en la melaza, o la dulzura en el azúcar, el Paramatma es siempre Inmanente en la Creación; el es el núcleo interno de todos los Seres. Está en todas partes y en todo, siempre; no tiene forma; Atma es "A-thanu", "sin cuerpo". Es el morador interno, el Purusha. Sólo desechando el apego por el cuerpo y

purificando la Mente y el Buddhi pueden fusionarse a vuestra Verdad y lograr la Bienaventuranza eterna, el más alto Prasanthi, la más pura Sabiduría. Y sólo así puede el hombre ganarse la liberación de las ataduras del nacer y el morir.

"Deha" la palabra que designa al cuerpo deriva de la raíz "dah" que significa "quemar". Ello implica aquello que debe ser quemado. Mas el Jnani posee tres cuerpos : el denso, el sutil y el causal. ¿Qué es entonces lo que se quema? Los combustibles Adhibhoutika, Adhideivika y Adhyatmika, llamados el Thaapathraya o el Hrddaya-Kaashta, son los que pueden quemar y consumir los tres cuerpos con mayor rapidez y más completamente que el fuego. Por muy informada que sea una persona, si se identifica con el cuerpo habría que declararla equivocada. Por otra parte, una persona centrada en la fe de que es Sath-Chith-Ananda será transformada en la Divinidad misma. No identifiquen al Jivi con el denso cuerpo de carne y huesos, ni tampoco con el sutil y el causal. El Atma debe identificarse únicamente con el Paramatma. Sólo así puede emerger la Bienaventuranza permanente. Alegría y pesar, bien y mal pertenecen al ámbito de la Mente y no a ustedes. Ustedes no son el hacedor ni el que disfruta de los productos de la acción. Ustedes son siempre libres.

La Virtud es Dharma, el Vicio es Adharma. Ellos son productos de la Mente, cuerdas que amarran el corazón. Cuando el hombre experimenta esta Verdad superior, se libera de ambos y alcanza la visión de la Realidad. Así como el gusano de seda queda aprisionado en el capullo que hila en torno a sí, también el Hombre hila en torno suyo un capullo de deseos, y sufre.

El Atma está siempre desembarazado. Es "A-samsari", no atado por el flujo. Su naturaleza es pureza, plenitud, alegría, sabiduría; en donde se encuentre el Ego persistirá la esclavitud. Donde no hay "Yo" reina la libertad. El verdadero grillete es el "Yo".

Existen tres obstáculos en el camino del buscador del Atmajnana : obstáculos del pasado, del presente y del futuro. Ellos deben ser vencidos. El Jivan-muktha no se preocupa por ellos. El ya ha sobrepasado las tres distinciones entre vidente, lo visto y la visión; sabe que la distinción es artificial, que es producto de la mente. Una vez que hayan conquistado la triple ilusión del Triputi, experimentarán a Brahmam en todas las cosas todo el tiempo.

* * *

Traducido por
Herta Pfeifer
9 de mayo 1985